

Profesor Francisco Herrera: historiador, pensador y biógrafo sanitario

Antonio Ares Camerino*

Cádiz, España

Correo electrónico: aarescc@yahoo.es

RESUMEN: En este trabajo se recopilan las publicaciones realizadas por el profesor Herrera Rodríguez entre 1987 y 2024. Según constan en el Área de Bibliotecas, Archivos y Publicaciones de la Universidad de Cádiz, son un total de 179 publicaciones: 102 artículos, 18 actas a congresos, 7 libros, 5 capítulos de libros y 47 reseñas. Los artículos serán analizados por la fuente en la que se publicaron (revista, congreso, acta, etc.), por los autores de los que hizo la reseña bibliográfica y por la aportación del profesor Herrera al pensamiento sanitario.

PALABRAS CLAVE: profesor Herrera Rodríguez, publicaciones, biografías, pensamiento sanitario.

Professor Francisco Herrera: historian, thinker and health biographer

ABSTRACT: This work compiles the publications made by Professor Herrera Rodríguez between 1987 and 2024. According to the records of the Libraries, Archives and Publications Department of the University of Cádiz, there are a total of 179 publications: 102 articles, 18 conference proceedings, 7 books, 5 book chapters and 47 reviews. The articles will be analyzed by the source in which they were published (journal, conference, proceedings, etc.), by the authors of whom the bibliographic review is made, and by the contribution of Professor Herrera to health thought.

KEYWORDS: Professor Herrera Rodríguez, publications, biographies, health thinking.

* Doctor en Medicina. Especialista en Medicina del Trabajo y Medicina Familiar y Comunitaria.

I. INTRODUCCIÓN

*Ahora juego a todo lo que obliga
la impuesta profesión del ser humano,
y a veces, al final de la fatiga,
enseño a andar palabras de la mano.*

*Ser hombre es ir andando hacia el olvido
haciéndose una patria en la esperanza;
cuerpo a cuerpo con Dios se está vendido
y a gritos no se alcanza.*

Manuel ALCÁNTARA

Según el diccionario de la Real Academia Española (RAE), el término ‘biografía’ se define como la historia de la vida de una persona. Procede etimológicamente de βιογραφία, del griego bizantino. Se considera sinónimo de vida, semblanza, memorias, historia, confesiones, recuerdos, hazañas, diario. Desde el punto de vista literario, la biografía ha adquirido entidad propia, convirtiéndose en un género destacado dentro de la narrativa. Entre los distintos tipos de novelas, de aventuras, de ciencia ficción, policiaca, negra, romántica, fantástica o de terror, la novela biográfica forma parte de uno de los estilos de más éxito editorial en los últimos años.

Dentro de la biografía, la llamada «autoficción» empezó hace años a convertirse en un clásico en la literatura occidental y no ha dejado de prosperar desde entonces. Autores de la talla de Coetzee, Paul Auster y, entre los españoles, Francisco Umbral, Esther Tusquets, Soledad Puértolas, Luis Landero, Vila-Matas, Javier Marías o Manuel Vicent, solo por citar algunos de los de mayor éxito, han conseguido poner su sello de alta literatura. Algunos de los autores que más se han prodigado en el estilo de la biografía fueron Stefan Zweig, con *Las vidas de María Antonieta* o *Magallanes, el hombre y una gesta*, o el periodista andaluz Manuel Chaves Nogales, con *Juan Belmonte, matador de toros*.

Un buen biógrafo debe desarrollar un texto narrativo que tiene como finalidad preservar los sucesos importantes de la vida de una persona que, de alguna manera u otra, haya dejado su huella para generaciones venideras. Es importante escoger bien al protagonista, con el que se debe tener sintonía profesional, cultural o incluso ideológica, o cuando menos una curiosidad desmesurada que suponga el ansia de conocerle; investigar en profundidad, escudriñar fondos bibliográficos y fuentes de archivo en los que palpar la esencia del personaje; contar con rigor todo lo acontecido y, si es posible, no aplicar el rasero del tiempo y las circunstancias. Es importante cuidar la imagen del personaje: el desprestigio no tiene cabida en una buena biografía; y también lo es estar atento a la cronología de los acontecimientos, pues no se trata de hacer una narrativa con bucles invertidos: el tiempo debe tener el rigor que el personaje marcó con su historia.

La biografía de personajes de la medicina es uno de los géneros historiográficos que más se han desarrollado, en cuanto al número de publicaciones editadas. Existe una amplia tradición de textos que recogen la vida y obra de figuras médicas de gran relevancia. Un ejemplo es el *Biographisches Lexikon*, editado en Berlín (Alemania) en 1929, obra de consulta para la investigación y la docencia.

La biografía se ha convertido en un área de trabajo de gran relevancia en las historiografías médica y científica. En este campo se pone de relieve la gran tradición que siempre ha existido entre las ciencias médicas y otras parcelas del saber, como la literatura.

La historia de la medicina en España tiene un sello eminentemente universitario.¹ En todas las Facultades de Medicina del país, Historia de la Medicina se ha consolidado como una asignatura que concita interés. No obstante, se han abierto muchos campos de investigación, como lo demuestra su pujanza en líneas de investigación en el Centro Superior de Investigaciones Científicas. En España, si alguien puede ostentar la categoría de historiador y biógrafo de nuestra medicina es el profesor don Pedro Laín Entralgo, primer catedrático de Historia de la Medicina de la Universidad Complutense de Madrid.² Ese fue el germen de las diferentes Cátedras en todas las Facultades de Medicina.

1. «Si bien existía en España el antecedente de los grandes historiadores de la medicina en el siglo XIX, como Villalba, Hernández Morejón o Chichilla, es en la segunda mitad del siglo XX cuando la Historia de la Medicina toma cuerpo como materia universitaria. [...] Como consecuencia natural de la aparición de esta red de profesionales dedicados a esta rama del saber, en 1959 se fundó la *Sociedad Española de Historia de la Medicina* (SEHM)...» (Gurpegui *et al.*, 2008, pp. 141-142).

2. «Desde que comencé a enseñar regularmente Historia de la Medicina, ha sido constante propósito mío lograr que mi docencia fuese a la vez formativa e interesante; que contribuyese a que los estudiantes de Medicina y los médicos entiendan mejor, más clara y profundamente, las materias integrantes de su formación universitaria o de su práctica profesional, y que el contacto intelectual con esa peculiar vía de

Las biografías de figuras relevantes de las ciencias que estudian la salud y la enfermedad, y en concreto de personajes de la medicina, han transcurrido de forma paralela a la trayectoria de la asignatura Historia de la Medicina.

En lo concerniente a la Facultad de Medicina de Cádiz y a sus estudios de Historia de la Medicina, es fundamental reconocer la obra del profesor Diego Ferrer Fernández de la Riva (1901-1995), natural de Badalona (Barcelona), que llegó a ser catedrático de Histología, Embriología y Anatomía Patológica de la Facultad de Medicina de Cádiz (Ferrer..., s.f.). Sus obras de más renombre tienen que ver con la vida y obra de Santiago Ramón y Cajal, Pedro Virgili, Gimbernat o la historia del Real Colegio de Cirugía de la Armada de Cádiz (Ferrer, 1961).³

Aunque la Facultad de Medicina de Cádiz ostenta la consideración de ser la más antigua de España, no fue hasta 1979, al crearse la Universidad de Cádiz, cuando adquiere su independencia de la Universidad de Sevilla.⁴ Es en 1983 cuando se constituye la primera Cátedra de Historia de la Medicina en su facultad, la cual obtiene por oposición el profesor Antonio Orozco Acuaviva, fundador de la Academia de la Historia de la Medicina Iberoamericana y presidente de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Cádiz (Orozco Acuaviva, s.f.).

acceso al saber la histórica, complementaria de las que generalmente son tenidas por principales: la inspectiva, la estadística, la experimental, la especulativa, que atrajese en alguna medida la curiosidad de cuantos ven en el quehacer médico algo más que una actividad atosigante o lucrativa. Mentiría por jactancia o por optimismo si ocultase que no han sido pocas las ocasiones en que he visto fracasar mi empeño, hasta sentirme biográficamente incurso en ese pobre modo de la condición humana que un escritor ingenioso, se diría que, con cruel intención entomológica, llamó hace años “el profesor inútil» (Laín Entralgo, 1978, p. V).

3. Entre sus artículos más destacados está el publicado por la Fundación Uriach: «De la unión del estudio de la Medicina y la Cirugía», publicado en julio de 1966 en el número 24 de *Medicina e Historia: Revista de estudios históricos de las ciencias médicas* (Ferrer..., s.f.)

4. «Por R. O. del 17 de Julio de 1844 se constituye la **Facultad de Ciencias Médicas de Cádiz**. Finalmente, el 8 de Octubre de 1845 se reorganiza, según R. O. del 26 de Septiembre, transformándose en la **Facultad de Medicina de la Universidad Literaria de Sevilla en Cádiz**, a la que estará vinculada, primero como única **Facultad de Medicina** de dicha Universidad, hasta que se crea la de Sevilla en el Sexenio Revolucionario —de la mano de discípulos de la gaditana—, conviviendo luego dentro de la misma Universidad con la de aquella Ciudad —hecho insólito— hasta separarse en 1979 los Centros gaditanos de la Universidad de Sevilla para constituir la **Universidad de Cádiz**, dentro de la que obviamente la **Facultad de Medicina** ocupa, por su antigüedad, el primer puesto, de ahí el color amarillo de la bandera de esta Universidad.

En general, la de Cádiz (junto con las de Madrid y Barcelona) será “**Facultad de Primera Clase**”, sobre todo desde 1850...». (Cabrera Afonso, s.f.). (*N. del Autor*: las negritas son del original).

Actualmente, Historia de la Medicina es una asignatura que se imparte en el segundo año del grado en Medicina.⁵

Como buen maestro, a la antigua usanza, el profesor Orozco logró congrega a su alrededor a destacados profesores que veían en la Historia de la Medicina una forma de mirar el pasado brillante de la profesión médica con una visión de futuro. Nadie discute los nuevos descubrimientos, los avances tecnológicos y las terapias punteras que las ciencias médicas y las biotecnológicas ponen a nuestro servicio, pero tampoco debemos olvidar de dónde venimos, quiénes nos pusieron en el camino correcto y cuál es nuestra misión humanística dentro de la ciencia y en la ayuda a la persona paciente. Eso lo entendió desde el principio el profesor Francisco Herrera Rodríguez. Cuenta en su libro *Gavilla de médicos gaditanos* que todo empezó entre consultas de atención primaria y avisos domiciliarios.⁶ En los ratos en blanco que le ofrecía su labor asistencial y con el libro *Historia de la Medicina*, de Pedro Laín Entralgo, entre sus manos, descubrió que mirar hacia atrás en la profesión médica da una perspectiva de futuro inmejorable. En estos momentos en los que tanto se cuestiona al autor y a su obra, en los que sin reparo se intenta rescribir autorías y se reinterpreta en otros contextos sociales, políticos, ideológicos y económicos, es importante valorar la obra bibliográfica del profesor Herrera Rodríguez. En ella, en centenares de artículos, ha sido capaz de aunar la personalidad y la obra de profesionales de ciencias de la salud que, cada uno en su campo y a su manera, han contribuido a encumbrar las profesiones sanitarias en nuestra provincia; medicina y enfermería, salud pública y organización sanitaria, grandes epidemias y logros sanitarios, todo bajo el prisma del rigor científico y la búsqueda incansable de cualquier información que pudiera dar voz a los objetivos de sus estudios.

En este trabajo intentaremos recopilar los artículos publicados por el profesor Herrera Rodríguez entre 1987 y 2024, año de su fallecimiento. Se analizarán los artículos que

5. 1. Descripción del Grado en Medicina

DENOMINACIÓN: Graduado/Graduada en Medicina por la Universidad de Cádiz (Cod. 2501337).

(Descripción, s. f.)

6. «Hace unos quince años pasaba yo consulta de medicina general y a diario entre Cádiz y El Puerto de Santa María. Llegaba temprano y una vez pasaba la consulta me dedicaba a cubrir avisos domiciliarios hasta las cinco de la tarde. Había días con muchos avisos y otros con muy pocos. Por este motivo y para no perder el tiempo (*ars longa, vita brevis*, decían los hipocráticos), echaba en mi cartera la *Historia de la Medicina* de Pedro Laín Entralgo, curiosamente en una edición patrocinada por un laboratorio médico. En el propio ambulatorio o en algún parque refrescaba las lecciones que recibí del profesor Orozco en cuarto curso de carrera, sintiendo la necesidad de profundizar más en la vida de autores emblemáticos como Cajal, Claude Bernard o Robert Koch» (Herrera Rodríguez, 2000a, p. 5).

constan en la Unidad de Bibliometría de la Universidad de Cádiz, unidad mixta entre el Área de Biblioteca, Archivo y Publicaciones y el Servicio de Gestión de Investigación (Vicerrectorado de Investigación y Transferencia). Son un total de 179 publicaciones entre libros y revistas, pero solo se estudiarán aquellas en las que se haga referencia a determinados aspectos de la vida y obra de personalidades del campo de la salud. Para ello los estudiaremos por la fuente en la que se publicaron (revista, congreso, acta, monografía, etc.), por los autores de los que hizo la reseña bibliográfica y por la aportación del profesor Herrera al pensamiento sanitario.

2. FUENTES

*Si la vida navega siguiendo el curso de las aguas
y la muerte a contracorriente
no podemos conocer la desembocadura.*

*Si la vida navega a contracorriente
y la muerte siguiendo el curso de las aguas
no podemos conocer la fuente.*

Vladimír HOLAN

La intensa labor investigadora y divulgadora del profesor Herrera Rodríguez le ha llevado a publicar centenares de artículos, colaboraciones en revistas, ponencias y comunicaciones en congresos nacionales e internacionales, así como capítulos de libros, libros y a dirigir más de una decena de tesis doctorales.

Congresos y jornadas

- Congreso de Historia Militar, 1988.
- Congreso Internacional «El Estrecho de Gibraltar», 1987.
- Jornadas de Viticultura y Enología, 1989.
- Congreso Nacional de Historia de la Medicina, 1989.
- Congreso Nacional de Historia de la Enfermería, 1996.
- Congreso de la Sociedad Española de las Ciencias y las Técnicas 1996.

Revistas

- *Gades*.⁷
- *Revista de Historia de El Puerto*.⁸
- *Revista de Historia Naval*.⁹
- *Anales de la Universidad de Cádiz*.¹⁰
- *Hiades. Revista de la Historia de la Enfermería*.¹¹
- *Llull. Revista de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y las Técnicas*.¹²
- *Cultura de los Cuidados. Revista de Enfermería y Humanidades*.¹³

7. *Gades*. Revista editada por la Diputación Provincial de Cádiz entre 1978 y 1999; el último número fue el 23. Órgano de difusión del Colegio Universitario de Filosofía y Letras de Cádiz cuando aún no existía la Universidad de Cádiz y dependía de la de Sevilla, se dedicó a difundir humanidades, estudios regionales y locales. ISSN: 0210-6116. El profesor Herrera participó en el número 17 con el artículo «El reglamento de la beneficiaria municipal domiciliaria de Cádiz de 1873» (Herrera Rodríguez, 1988) (<https://www.dipucadiz.es/publicaciones/catalogo/Revista-Gades-n-17>).

8. *Revista de Historia de El Puerto* (<https://revistadehistoriade-elpuerto.org/>) es una publicación científica semestral de historia local-comarcal de carácter universalista. Está editada por el Aula de Historia «Menesteo» de El Puerto de Santa María, entidad historiográfica constituida en 1983. ISSN: 1130-4340. Depósito legal: CA-861/88.

9. *Revista de Historia Naval* (<https://publicaciones.defensa.gob.es/revista-de-historia-naval-revistas-papel.html>) está dedicada a la cultura naval y su historia con el objetivo de ser el instrumento para fomentar la conciencia marítima nacional y el culto a las tradiciones navales. Esta publicación recoge y difunde principalmente los trabajos promovidos por el Instituto de Historia y Cultura Naval, unidad responsable de sus contenidos, adscrito al Cuartel General de la Armada. Se publica desde el año 1983 y tiene una periodicidad trimestral. ISSN: 0212-467X.

10. *Anales de la Universidad de Cádiz* (<https://rodin.uca.es/handle/10498/11122>) es una publicación de periodicidad anual realizada desde 1984 a 1996, con contenidos en ciencias básicas, ciencias experimentales y humanidades. ISSN: 0213-1595.

11. Portal Hiades (http://www.portalhiades.com/A_PHS/index.html) es un proyecto dedicado a la difusión de la investigación y enseñanza de la historia de la enfermería española e iberoamericana patrocinado por *Hiades. Revista de Historia de la Enfermería* y vinculado a la Universidad de Huelva a través de la XIII Convocatoria de Innovación Docente, año 2008. ISSN: 1134-5160.

12. *Llull. Revista de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas* (<https://recyt.fecyt.es/index.php/LLUL>) es una revista de investigación en Historia de las Ciencias y de las Técnicas calificada como excelente por la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (Sello de Calidad FECYT, Ministerio de Economía y Competitividad) desde 2011. Editada por la Universidad de Zaragoza desde 1997. ISSN: 0210-8615.

13. La misión de la revista *Cultura de los Cuidados* (<https://culturacuidados.ua.es/>) es servir como canal de intercambio de conocimientos y de experiencias de la práctica de enfermería y otras disciplinas de la salud y afines. Pretende difundir conocimientos científicos y técnicos referidos al mejoramiento de la problemática del cuidado de la salud y a los procesos relacionados. Editada por la Universidad de Alicante. ISSN: 1699-6003.

- *Index de enfermería: información bibliográfica, investigación y humanidades*.¹⁴
- *Archivos de la Sociedad Española de Oftalmología*.¹⁵
- *Monografías Humanitas*.¹⁶
- *Temperamentum. Revista Internacional de Historia y Pensamiento Enfermero*.¹⁷
- *Revista Hispanoamericana*.¹⁸
- Cuadernos de Investigación de Fondos del Archivo de la Universidad de Cádiz.¹⁹
- Revista de Historia de Jerez de la Frontera.²⁰

14. *Index de enfermería. Información Bibliográfica, Investigación y Humanidades* (<https://www.index-f.com/index-enfermeria/revista.php>) es el órgano de la Fundación Index y del Centro de Documentación en Enfermería Comunitaria, dos entidades sin ánimo de lucro declaradas de utilidad pública e inscritas respectivamente en el Registro de Fundaciones y en el Registro Andaluz de Sociedades Científicas (Consejería de Salud de la Junta de Andalucía, n.º 79/92), que desde 1987 vienen desarrollando líneas de investigación en el campo de la gestión del conocimiento en Cuidados de Salud. Versión *on-line*, ISSN: 1699-5988. Versión impresa, ISSN: 1132-1296.

15. *Archivos de la Sociedad Española de Oftalmología* (<https://www.elsevier.es/es-revista-archivos-sociedad-espanola-oftalmologia-296>) es la revista oficial de dicha Sociedad. Publica de forma prioritaria trabajos de investigación básica, traslacional y clínica, como revisiones, artículos originales, comunicaciones cortas, editoriales, cartas al director y guías de práctica clínica relacionadas con la oftalmología en sus diferentes subespecialidades.

16. *Monografías Humanitas Humanidades Médicas* (<https://fundacionletamendi.com/monografias-humanitas-humanidades-medicas/>). Editada por la Fundación Letamendi-Forns, que tiene una larga trayectoria en mecenazgo y defensa de las humanidades. Recibe el nombre de dos personajes que habían cultivado la medicina, el arte y la filosofía a un mismo tiempo: primero, por José de Letamendi y Manjarrés (1828-1897), anatómico e internista, catedrático de la Universidad de Barcelona y después de la Complutense de Madrid, controvertido filósofo de las ciencias y reconocido compositor; y, en segundo lugar, por Rafael Forns y Romans (1868-1939), recopilador de la obra de su amigo y maestro, otorrinolaringólogo, catedrático de Higiene de la Complutense y pintor paisajista de prestigio.

17. *Temperamentum. Revista Internacional de Historia y Pensamiento Enfermero* (<https://www.index-f.com/temperamentum/estilo.php>) es el órgano de expresión y portavoz de las actividades de la Colaboración Temperamentum de Historia y Pensamiento Enfermero, comunidad de conocimiento promovida por la Fundación Index. Tiene como misión divulgar conocimiento en torno al pasado de la enfermería y la historia de los cuidados desde una perspectiva poliédrica, privilegiando abordajes desde la hermenéutica, la filosofía, la historia de las mentalidades y la difusión de las fuentes documentales, entre otras.

18. *Revista Hispanoamericana* (<https://revista.raha.es/>). Editada por la Real Academia Hispano Americana de Ciencias, Artes y Letras. ISSN: 2174-0445.

19. *Cuadernos de Investigación de Fondos del Archivo UCA* (<https://revistas.uca.es/index.php/cifa/>) es una revista de divulgación y comunicación científica que pretende dar visibilidad y difusión a los diversos fondos documentales que se custodian en el Archivo de la Universidad de Cádiz, así como a los estudios que sobre ellos se realizan. Su periodicidad es anual, y su formato, exclusivamente electrónico. ISSN: 2659-4951. Código DOI: https://doi.org/10.25267/Cuad_investig_fondos_arch_UCA

20. *Revista de Historia de Jerez* (<https://www.cehj.es/revista-de-historia-de-jerez/>) fue creada por SERIS, asociación de historia de Jerez independiente del Centro de Estudios Históricos Jerezanos (CEHJ).

3. PENSAMIENTO SANITARIO

«El candel o lámpara, representa la inteligencia adquirida, ya que la luz es una perfección para lo transparente, y deposita en la inteligencia material a la inteligencia adquirida convirtiéndola en un reflejo de sí misma».

AVICENA (ABŪ ‘ALĪ AL-HUSAYN IBN
‘ABD ALLĀH IBN SĪNĀ) (980-1037)

Sin haber sido un médico de labor asistencial directa, pronto comprendió que no solo es importante el cara a cara con la persona paciente, con aquella que sufre, que el origen de las enfermedades y las patologías que nos aquejan tienen aristas diferentes, que en muchas ocasiones trascienden de lo individual a lo grupal. Por ello siempre anduvo a caballo entre los conocimientos punteros de las profesiones sanitarias por excelencia, la medicina y la enfermería, y aquellas disciplinas que concitan el arte como bálsamo de la vida. Él nunca trazó una línea divisoria clara y nítida en lo que respecta a los cuidados de la persona doliente. Logró entender y transmitir que el equipo sanitario es la clave de los logros que mejoran la calidad de vida de las personas. En su artículo sobre cuidados, titulado «Un año y tres meses», publicado en *Temperamentvm. Revista Internacional de Historia y Pensamiento Sanitario*, analiza cómo el escritor Luis García Montero aporta su visión de cómo los cuidados a un ser querido logran que el trance final sea más llevadero.

El profesor Herrera supo enlazar la parcela más científica de las profesiones sanitarias con el arte de la literatura y el pensamiento ensayístico. Lo mismo analizó la tormentosa enfermedad de Virginia Woolf que, en un relato intenso y maravilloso, nos sumergió en el carácter efímero, y a veces baldío, de la existencia, como en «La Historia de Paulina»:

Las manos enfermeras cuidan llagas del cuerpo y del alma que un día fueron, pero que siguen siendo, más eternas en su cura y en su cuidado. [...] «Lo importante no es enseñar sino aprender». Aprender con Marie François Collière y con Paulina. Hoy en Vetusta suenan clarines de Regenta libérrima que abren las plazas y siembran los jardines, algo tienes tú que ver, Chamizo, en todo eso. Carmen, Paulina, en tu casa la luz está encendida y la lumbre calienta los sueños. El mundo que vivimos está cada vez más difícil, pero ahí están las gardenias lucientes... (Herrera Rodríguez, 2016b, pp. 114-115)

Su contacto con la poesía le hizo ser partícipe de la obra de Antonio Machado, Miguel Hernández o Gerardo Diego.

A pesar de analizar la vida y obra de múltiples personalidades del ámbito sanitario, su concepto de lo colectivo y de la salud, como bien común y público, forma parte importante de su obra. A través de sus publicaciones dejó plasmado su compromiso con la historia de la medicina social en España. Ejemplos los tenemos en todo lo concerniente al estudio del Reglamento de la Beneficencia Municipal Domiciliaria de Cádiz de 1873, a la situación sanitaria de la provincia de Cádiz en el siglo xx, al debate sobre la calidad asistencial en la España del siglo xix, o en «Medicina y sociedad en la España de la segunda mitad del siglo xix: Una aportación a la obra de Federico Rubio y Gali». Las enfermedades transmisibles que, por la precariedad de medios y la falta de conocimientos, se convirtieron en epidemias también fueron objeto de sus numerosas publicaciones y estudios. De ello dan buena cuenta algunas de sus publicaciones en revistas que aúnan conocimientos científicos e historia. Así, tenemos «La incidencia social de la gripe de 1918-1919 en la ciudad de Cádiz», «La mortalidad por enfermedades infecciosas en Cádiz (1924-1925)», «Polio y la rehabilitación en la obra de Antonio Orozco Acuaviva», «Las campañas de vacunación contra la poliomielitis en Jerez de la Frontera (1963-1965)», «Gonzalo Rodríguez Lafora y la histopatología de la poliomielitis epidémica (1913)», «Una monografía de Manuel Martínez Salazar sobre la tuberculosis (Cádiz, 1887)», «Pedro Máximo Ruiz y el dispensario antipalúdico municipal de Jerez de la Frontera (Memoria de la campaña del año 1937)» o «Una revisión de Pedro Rodrigo Sabalette sobre la poliomielitis (1948)».

Como buen bibliófilo y amante de la buena literatura, no dejó de lado esa ansia por escudriñar la obra literaria de algunos de sus autores favoritos. Siempre bajo el prisma del análisis y el estudio del padecimiento de alguna dolencia, de los cuidados a dispensar y de esa visión humanística que hace de las profesiones sanitarias las que más van unidas al ser humano desde los albores de los tiempos. Así, tenemos los artículos publicados sobre la obra del profesor Luis Sánchez Granjel, al que le unió una estrecha amistad, «Camino Soria», «*De la enfermedad*, de Virginia Woolf», «Gerardo Diego y los Juegos Florales en honor a San Juan de Dios en la revista “Paz y Caridad” (Granada, 1950)», «Enfermedad, literatura e historia en *Diario de invierno* de Agustín Muñoz Sanz» o «Enfermedad y dolor en *El amor es ahora* de Pedro Sevilla».

Para el profesor Herrera, el ejercicio de las profesiones sanitarias sería imperfecto sin esa faceta docente que lleva al profesional a compartir sus conocimientos con los que, como él, deciden dedicarse a los cuidados de los demás. El profesor Antonio Campos (vicepresidente de la Real Academia Nacional de Medicina, sillón n.º 38, Histología) di-

ce que la medicina y el derecho son las profesiones más antiguas de la humanidad: «la primera surge cuando un ser humano compartió su dolor con un semejante, la segunda cuando el primer humano dijo a los que le rodeaban que algo era suyo y quiso tomar posesión exclusiva de ello».²¹

Muchas de sus publicaciones tienen que ver con la docencia de las ciencias de la salud, del arte de sanar y de los cuidados. Así, tenemos «La obra de Antonio Mut para la formación de enfermeras (1917-1918)», «La enseñanza de las Damas Enfermeras de la Cruz Roja (1917-1920)», «Un manual para la formación de las comadronas españolas (1929)», «Leonardo Rodrigo Lavín y la enseñanza de la medicina (1926)» o «Cultura y cultivo en la formación universitaria de los sanitarios».

Habiendo cursado sus estudios de medicina y ejercido como profesor de Historia de Medicina y la Enfermería en la Universidad de Cádiz, en su extensa obra no podían faltar artículos que pusieran de manifiesto la relación entre su Facultad de Medicina, la Armada española y el Real Colegio de Cirugía de la Armada Española. Ello quedó reflejado en algunos de sus artículos dedicados a la historia militar y la medicina, como «La labor de José de Erostarbe y Bucet (1830-1916) en los hospitales de San Carlos y San Francisco de La Habana (1855-1856)», «Emilio Ruiz Sanromán (1843-1887), médico naval en la isla de Cuba», «Dos manuales para la formación de practicantes de la Armada Española (1881-1904)» o «El hospital de la Segunda Aguada (1793-1854)».

Como buen historiador supo escudriñar las más variadas fuentes documentales y archivos, siempre con la intención de poner de relieve y sacar a la luz personajes y hechos históricos poco conocidos, de cuya importancia se ha tomado conciencia con el paso del tiempo. Así lo pone de relieve en algunos de sus artículos, como «Expedientes de depuración de profesionales sanitarios a través de la documentación existente en el Colegio Oficial de Médicos de Cádiz (1941-1946)», «Archivos y hemerotecas: espacios para la investigación de la Historia de la Enfermería (Archivos y fuentes en la provincia de Cádiz, siglos XVII-XX)», «La Historia de la Enfermería en la Universidad», «El Doctorado en la Facultad de Medicina de Cádiz en el siglo XIX», «El Archivo de Simancas y la farmacia militar del siglo XVIII: (epidemias, hospitales y boticas en la campaña de Portugal: 1762-1763)», «Medicina, enfermedad y sociedad en la transición de la Ilustración al Romanticismo» o «Contra la Restauración: Periodismo político 1895-1904».

21. De la conferencia «La Medicina entre dos siglos: vigencias y retos», de Antonio Campos Muñoz, pronunciada con motivo de la entrega del XX Premio Drago de Oro del Ateneo Literario, Artístico y Científico de Cádiz el 23 de junio de 2022.

Su compromiso académico y social le llevó a participar en muchas conmemoraciones y homenajes, no solo en lo relacionado con el ámbito sanitario, sino también en acontecimientos en los que se solicitaba su desinteresada colaboración. Así, tenemos «Exposición. *Hace 100 años... La provincia de Cádiz en 1898*», «El centenario del Colegio de Practicantes de Cádiz», «V Centenario del Nacimiento. Andrés Vesalio (1514-1564). Nuevo paradigma aún vigente en la enseñanza de la Medicina», «Un sello desde Cádiz para la conmemoración del centenario del título de enfermera en España (1915-2015)», «Un sello dedicado a San Juan de Dios. Arte religioso y los comienzos de los “juaninos” en Cádiz», «El Colegio Provincial de Sordos de Cádiz. Historia, Anécdotas y Documentación recuperada, por Juan Bartual Pastor», «Nota sobre un homenaje a Pío del Río Hortega en la “Revista de Medicina y Biología” (1926)», «Recuerdo en el XX Aniversario del fallecimiento del profesor Dr. D. Antonio Orozco Acuaviva (1934-2000)» u «Homenaje filatélico y documental a la matrona Teresa Rodríguez Braza (1928-2017)». En este apartado, posiblemente, una de sus principales aportaciones fue la realizada, como coordinador de la obra en colaboración con el profesor Juan Rafael Cabrera Afonso, en el Centenario del Colegio de Médicos de Cádiz: *El Excmo. Colegio Oficial de Médicos de la provincia de Cádiz en el siglo XX: Conmemoración de su centenario. 1901-2001*).²²

4. PERSONAJES

«La verdadera grandeza de un
hombre se mide por su humildad».

Stefan ZWEIG

El profesor Herrera refiere en el prólogo de su libro *Gavilla de médicos gaditanos*²³ que su «único afán es el de divulgar parte del patrimonio cultural al que ha tenido la fortuna

22. En el enlace <https://produccioncientifica.uca.es/investigadores/168213/publicaciones> se recogen todas las publicaciones del profesor Herrera Rodríguez, así como su perfil como investigador, sus colaboraciones y las tesis doctorales que dirigió a lo largo de su carrera docente.

23. Solo basta con analizar el índice de *Gavilla de médicos gaditanos*: Cayetano del Toro y la difteria; Francisco de Paula Medina: Marina y Universidad; Pascual Hontanón y las escrófulas; El testamento quirúrgico de Juan Ceballos; Federico Rubio y la ovariectomía; Cambas y las Américas; Benito Alcina y los hospitales; Gómez Plana y la Pediatría Social; Luis Godoy y el Beri-Beri; Rodrigo Lavín y la salud Pública Gaditana; Un Urólogo llamado Enrique Alcina.

de acceder y a veces contemplo lamentablemente olvidado» (Herrera Rodríguez, 2000, p. 8). En este libro, editado en el año 2000, y en el editado por el Servicio de Publicaciones de la Diputación de Cádiz en 2007, titulado *La obra sanitaria de Leonardo Rodrigo Lavín (1867-1950)*, hace un recorrido biográfico por aspectos de la vida y obra de grandes figuras de la medicina gaditana del siglo XIX y principios del siglo XX. Como él mismo reconoce, deja fuera a figuras emblemáticas de un prestigio más que reconocido por su trayectoria profesional y su aportación a las ciencias médicas:

Al cartagenero Laso de la Vega que, en las primeras décadas del siglo XIX, publicó en Cádiz el periódico de la Sociedad Médico-Quirúrgica, o al gaditano Manuel José de Porto, autor de un importante libro de Anatomía Patológica, o a otros como Rodolfo del Castillo, José de Erostable, Emilio Ruiz Sanromán... (Herrera Rodríguez, 2000a, p. 8)

... institución en la que por ejemplo estudiaron el malagueño JUAN DE NAVAS, autor de un importante texto titulado *Elementos del arte de partear* (1795)... (Herrera Rodríguez, 2000a, p. 7)

... no hay que olvidar, por ejemplo, que en el siglo XVIII cirujanos como *Juan Lacombe* (en realidad, Jean Lacombe) o Pedro Vigili, francés uno y catalán el otro, ponen las bases [...]. Me refiero claro está a la fundación del Real Colegio de Cirugía de la Armada, institución en la que por ejemplo estudiaron... (Herrera Rodríguez, 2000a, p. 7)

Al margen de su obra editorial, el profesor Herrera, en su más de un centenar de artículos publicados, analiza la biografía y la obra de profesionales sanitarios (medicina, enfermería, matronas).

Esa larga lista se inicia, como no podía ser de otra manera, con **Cayetano del Toro y Quartiellers**, prócer de la medicina, la política y del más digno sentido del concepto del servicio a los demás, a caballo entre el siglo XIX y XX, en nuestra ciudad; a quien dedicó el artículo «Tesis doctoral sobre *La monomanía y la pasión* (1864) de Cayetano del Toro y Quartiellers» (Herrera Rodríguez, 1989).

Continúa con **Joaquín Medinilla y Bela**. Nacido en 1839 en El Puerto de Santa María, obtiene el grado de Medicina en 1863. Realizó su tesis doctoral sobre *La influencia de las pasiones en el estado fisiopatológico*. El profesor Herrera analiza su trabajo sobre «Baños

de Mar en el Puerto de Santa María», publicada en 1880. En ella destaca que «el aprovechamiento del mar con fines terapéuticos no es una novedad. En la terapéutica hipocrática se daba gran importancia a los baños de mar, con el nombre de talasoterapia». Por aquel entonces había en El Puerto de Santa María tres empresas de baños de río y una de baños de mar. En dicho trabajo se hace referencia al pediatra Manuel Tolosa Latour, fundador del primer sanatorio marítimo para niños que empezó a construirse en Chipiona (Cabrera Afonso *et al.*, 1989).

Le sigue **Ángel Ferrer Cagigal**, nacido en Santander en 1886, en el seno de una familia dedicada al comercio de la navegación, lo que les obligó a trasladarse a Cádiz. Concluye sus estudios de Medicina en el curso 1907-1908, obteniendo el Premio Extraordinario de Licenciatura. Obtuvo la calificación de sobresaliente en el doctorado realizado en la Universidad Central de Madrid; el título de su tesis doctoral fue *Contribución al estudio de la lepra*. Como miembro del tribunal figuraba Santiago Ramón y Cajal, cuando apenas tres años antes se le había concedido el Premio Nobel. Fue médico de la Beneficencia Municipal y obtuvo la Cátedra de Histología, Histoquímica y Anatomía Patológica de la Facultad de Medicina de Cádiz en 1914. Ese mismo año fue nombrado presidente honorario del Colegio Oficial de Practicantes de Cádiz. En 1916 ingresa en la Real Academia de Medicina de Cádiz con el discurso «Contribución al estudio de la constitución médica de Cádiz. Sus causas y su profilaxis». En la prensa local expuso sus ideas sobre la reforma universitaria: «las Universidades no han de ser sólo las expendedoras de ciencia, sino que para poderlo ser como les corresponde, han de ser simultáneamente sus principales productoras. El fin último, pues de nuestra Universidad, es hacer ciencia y como que para ello la independencia absoluta de la investigación es ley. El Estado no puede mezclarse más que para facilitarnos los medios que a ello nos conduzca».

Juan José Cambas nace en Jerez de la Frontera en 1833. Con dieciséis años recién cumplidos, en 1849, solicita su ingreso en la Facultad de Medicina de Cádiz, realizando en ella la totalidad de los estudios médicos hasta la obtención de la licenciatura. En 1854 obtiene el grado de bachiller en Medicina y Cirugía, y dos años después el de licenciado. Completó sus estudios en París y Madrid, donde llegó a ser médico higienista. Participó en la redacción de la *Enciclopedia de Ciencias Médicas* y también fue redactor de periódicos médicos madrileños como *El Especialista* y *Anales de Medicina, Cirugía y Farmacia*. En 1864 se traslada a Cádiz. En 1866 solicita tomar parte en los ejercicios de la oposición de la Cátedra de Patología Quirúrgica. Fundó y dirigió el periódico *El Progreso Médico* («Revista científico-profesional de Medicina, Cirugía y Farmacia»), editada en Cádiz, cuyo primer número vio la luz el 1 de diciembre de 1868, dos meses después de la instaura-

ción de la Primera República. Fue un gran defensor del asociacionismo de la profesión médica, como puso de manifiesto en muchos de sus artículos, de los que se hizo eco la publicación *El Siglo Médico*, de Madrid, en su número del 7 de marzo de 1869 (Herrera Rodríguez, 1996).²⁴ En 1874 firma Cambas una instancia en la que expone que desea tomar parte en los ejercicios de oposición para cubrir las vacantes de las Cátedras de Clínica de Obstetricia, Patología especial de la mujer y de los niños, de las Universidades de Sevilla y Valladolid, que se debían celebrar en Madrid, presentando un «Proyecto de Programa y Método de enseñanza de la asignatura de Clínica de Obstetricia, Patología especial de la mujer y de los niños», con miras a obtener la Cátedra de Clínica de Obstetricia. Tomó posesión de la Cátedra gaditana en agosto de 1875; poco tiempo la pudo disfrutar, ya que falleció en noviembre de 1877.

Marcelino Pascua Martínez (Valladolid, 1897 - Ginebra, Suiza, 1977). Especialista en estadística sanitaria, epidemiología y salud pública, político. En 1915, ayudado económicamente por su hermano y por la familia vallisoletana de los Enciso, se trasladó a Madrid para iniciar los estudios de Medicina en la Facultad de la Universidad Central. Durante su etapa universitaria estuvo ligado a la Residencia de Estudiantes y a la Institución Libre de Enseñanza. Finalizó sus estudios de licenciatura el 22 de febrero de 1922. Entre 1924 y 1925 cursó el doctorado y obtuvo la calificación de sobresaliente. Aquel mismo año de 1925, pensionado por la Fundación Rockefeller, inició su formación de posgrado en Estados Unidos e Inglaterra. En la Escuela de Salud Pública de la Universidad Johns Hopkins de Baltimore, realizó estudios sobre estadísticas sanitarias y epidemiología con los profesores Reed y Frost. En 1926 se desplazó al University College de Londres para estudiar metodología estadística con Pearson y ampliar sus conocimientos sobre estadística sanitaria y epidemiología con el profesor Greenwood. Al acabar su estancia en Londres, durante los últimos meses de 1926 y primeras semanas de 1927, completó su beca de posgrado con un viaje de estudios que lo llevó a visitar Italia, Austria, Alemania, Dinamarca y Holanda. Tras su regreso a España en 1927, se incorporó al Instituto Antipalúdico de Navalmoral de la Mata (Cáceres). En 1928 se trasladó a Ginebra para trabajar

24. En dicho artículo se hace referencia a lo publicado en el periódico madrileño *El Siglo Médico* del 7 de marzo de 1869 sobre las declaraciones del médico jerezano Juan José Cambas Gallego: «En El Progreso Médico, periódico de Cádiz, acaba de publicarse un artículo suscrito por el doctor Cambas, nuestro ilustrado amigo, sin duda alguna notable en su parte esencial. Desde aquel ángulo de la península, dirige discreta y oportunamente su voz á la clase médica, invitándola al uso de los derechos de asociación y de petición, como el más sencillo y eficaz medio de hacer frente á los graves y envejecidos males que viene sufriendo, y de prevenir además los que pudieran amenazarla en adelante» (Herrera Rodríguez, 1989, p. 69). (*N. del Autor*: las negritas son del original).

en la Sección de Higiene del Secretariado de la Sociedad de Naciones. Miembro del PSOE, se desempeñó como embajador de la Segunda República ante la Unión Soviética y Francia durante la guerra civil española. Como se indicaba en un *in memoriam*, recogido en el *Boletín Epidemiológico Semanal* de la Dirección General de Sanidad de junio de 1977, «la labor que desarrolló Marcelino Pascua en el campo de la Estadística Sanitaria fue muy importante debiéndosele considerar como el introductor de las modernas técnicas estadísticas sanitarias en nuestro país. Como obra suya hay que considerar el actual sistema de información epidemiológica» (Bernabeu Mestre, s. f.; Herrera Rodríguez, 2000b).

En las muchas reseñas biográficas realizadas por el profesor Herrera no podía faltar una al padre de la historia de la medicina en España, **Pedro Laín Entralgo**. En forma de obituario, publicado unos días después de su muerte, el profesor Herrera ensalza la figura de uno de los referentes intelectuales más significativos del siglo xx, cuya obra abarcó la antropología, la filosofía y la historia de la medicina.²⁵ En su prosa ensayística siempre empleó un tono pedagógico. Estudioso de Cajal, Maraón, Harvey, Bichat o Laënnec, publicó la afamada *Historia universal de la medicina*. Una de sus últimas obras, publicada en 1990, se titulaba *Hacia la recta final*, en la que realizaba una revisión de una vida intelectual.

De su biografía caben destacar los siguientes datos. Nacido en Urrea de Gaén (Teruel) en 1908. Realizó la carrera de Medicina en Valencia; fue alumno interno de Medicina Legal y, además, se licenció en Ciencias Químicas. En 1932 fue pensionado por la Junta de Ampliación de Estudios en Viena, en la Clínica Universitaria de Psiquiatría, junto a Otto Pötzl. Trabajó en Sevilla en la lucha antipalúdica y, posteriormente, en el Instituto Psiquiátrico Provincial de Valencia. Fue encargado de la Cátedra de Psicología Experimental de la Facultad de Ciencias de Madrid. En 1941 se doctoró con la tesis *El problema de las relaciones entre la Medicina y la Historia* y fue nombrado profesor auxiliar de la Cátedra de Historia de la Medicina de Madrid, la cual obtendría por oposición en 1942.

Médico, historiador de la medicina, antropólogo, dramaturgo y ensayista, en todos los campos trabajó buscando la verdad para saber y comunicarla. Su labor en el campo de la historia de la medicina fue extraordinaria y puede decirse que en España hay un antes y un después de él en esta materia. Su concepción de la historia de la medicina fue

25. «En Cádiz, durante un buen número de años hemos estado acostumbrados a ver en verano a don Pedro Laín por nuestras calles como un gaditano más; por ejemplo, en el Hotel Atlántico, del cual dijo García Márquez que parecía un galeón a punto de zarpar para las Américas, o en los alrededores de la Facultad de Medicina o en las calles Ancha, Ceballos, Benjumeda, etc.» (Herrera Rodríguez, 2001, p. 225).

totalmente nueva, al introducir el pensamiento crítico como eje fundamental de su obra. En 1943 fundó y pasó a dirigir el Instituto Arnau de Vilanova (Historia de la Medicina) del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (en adelante, CSIC) y de los Archivos Iberoamericanos de Historia de la Medicina y Antropología Médica. Una de sus aportaciones más singulares fue el desarrollo del concepto de «humanidades médicas».

Recibió importantes premios, como el Príncipe de Asturias de Humanidades y Comunicación, el Internacional Menéndez y Pelayo, el Jovellanos de Ensayo, el Montaigne y el Aznar de Periodismo y el Nacional de Teatro. Fue académico de número de la Real Academia de la Lengua Española, de la que fue su presidente entre 1982 y 1987, y de la de Historia. Fue rector de la Universidad de Madrid (1952-1956). Falleció en Madrid en junio de 2001.²⁶

Le siguen **Federico Rubio y Gali**, nacido en la portuense calle Larga en 1827, ciudad en la que realizó sus primeros estudios, aunque años más tarde por circunstancias familiares se trasladó a Cádiz, donde realizó sus estudios de Medicina entre 1842 y 1850. Contó con maestros como José Benjumeda, Vicente Domínguez, José María López, José de Gardoqui, José Gabarrón, Antonio García Villaescusa, Manuel José de Porto, Andrés Azopardo, etc. De ellos realizó semblanzas en su magnífico libro de memorias. Antes de terminar la carrera, en 1849, publicó un manual de Clínica Quirúrgica. Sus ideas políticas radicales republicanas le obligaron a abandonar el país en 1860 y en 1864. Aprovechó su estancia en Londres para trabajar con el prestigioso cirujano William Fergusson (1808-1877). En 1868, pocos días después de los sucesos de la Revolución de Septiembre, conocida como La Gloriosa, la Junta Revolucionaria de Sevilla, a petición de Federico Rubio, creó una Escuela de Medicina y Cirugía en la ciudad. Su habilidad como cirujano le permitió abordar técnicas quirúrgicas muy complicadas, como, por ejemplo, la histerectomía, la ovariectomía, la nefrectomía o la extirpación total de la laringe. Ingresó en

26. «Entre sus obras destacan, *Historia Universal de la Medicina* (Barcelona, 1971-1975) en 7 volúmenes, *Historia de la medicina moderna y contemporánea* (Barcelona, 1954), *Historia de la medicina* (Barcelona, 1978), *La Historia clínica. Historia y teoría del relato patográfico* (Madrid, 1950), *La relación médico-enfermo. Historia y teoría* (Madrid, 1964), *La medicina hipocrática* (Madrid, 1970), *El diagnóstico médico* (Barcelona, 1982), y *Antropología médica para clínicos* (Barcelona, 1984). Escribió un sin fin de estudios sobre médicos, tales como Bichat (1946), Claude Bernard y la experimentación fisiológica (1947), Vida y obra de Guillermo Harvey (1948), La anatomía de Vesalio (1951), Grandes médicos (1961), Nuestro Cajal (1967), Gregorio Marañón. Vida y Obra (1969) y Cajal por los cuatro costados (1978). Otros libros fueron: *La generación del 98* (Madrid, 1945), *España como problema* (Madrid, 1948), *A qué llamamos España* (Madrid, 1971), *Descargo de conciencia* (Barcelona, 1976), *Hacia la recta final* (Barcelona, 1990), *Cuerpo y Alma* (Madrid, 1991), *Idea del hombre* (Madrid, 1997) y *La empresa de ser hombre* (Madrid, 1958)» (Díaz-Rubio, s. f. - b).

la Academia Nacional de Medicina, en 1874, con la conferencia «Cómo deben prevenirse las hemorragias en los actos quirúrgicos». En 1880, Rubio fundó el Instituto de Terapéutica Operatoria en el Hospital de la Princesa (Madrid), institución que se trasladó a un edificio nuevo en Moncloa en 1896. Estuvo vinculado con Francisco Giner de los Ríos (1839-1915) y a la Institución Libre de Enseñanza. En un artículo, el profesor Herrera hace referencia a artículos de Federico Rubio a los que posiblemente se les haya prestado menos atención, como los referidos al tratamiento de la uña enclavada, los servicios sanitarios en los ferrocarriles, la circuncisión y las cartas a las curadoras del Instituto de Terapéutica Operatoria (Herrera Rodríguez, 2002). Su interés por la cultura y la educación le llevó a escribir una comedia dramática titulada *Paz*.²⁷ De ella, el profesor Herrera recoge en un artículo las opiniones de los profesores de la UCA Marieta Cantos y Alberto Romero. En el catálogo de la exposición «El Dr. Federico Rubio y la renovación de la medicina española (1827-1902)», recoge Herrera la opinión que tenía Laín Entralgo de Federico Rubio y Gali: «... tal vez... el médico más importante de nuestro siglo XIX» (Bernal Borrego, 2003, p. 98).

Amalio Gimeno nació en Cartagena (Murcia) en 1850. Se doctoró en Medicina y Cirugía en Madrid en 1874 y en 1875 obtuvo la Cátedra de Patología General de la Universidad de Santiago de Compostela; en 1876 continuó con la misma Cátedra en Valladolid y de 1877 a 1888 ocupó la de Terapéutica en la Universidad de Valencia. En 1877 publicó *Tratado elemental de terapéutica, materia médica y arte de recetar*, que contenía las enseñanzas impartidas en su Cátedra, e hizo frente a la epidemia de cólera que amenazaba Valencia y sus comarcas en 1885; Gimeno defendió, a pesar de los múltiples detractores, la vacunación masiva de la población. En 1890 logró la Cátedra de Patología General en la Universidad Central de Madrid y en 1891 se convirtió en presidente del Instituto Nacional de Bacteriología y de Higiene. Fue responsable del control sanitario de la frontera portuguesa durante la epidemia de peste bubónica que asoló la ciudad de Oporto (1899-1900). Siempre estuvo ligado a los movimientos de regeneración social y de modernización científica. Ejerció como ministro de Instrucción Pública (1906 y 1911), de Marina (1913 y 1917), de Estado (1917), de Gobernación (1918) y de Fomento (1919). Como político, llevó a cabo importantes desarrollos legislativos en el terreno de la higiene

27. «Federico Rubio intuyó todo ello y, al igual que nuestros ilustrados del siglo anterior o sus correligionarios krausistas, vio en ese gran medio del entretenimiento un medio rápido y eficaz para llevar sus ideas regeneracionistas al gran público, convirtiendo la escena en un púlpito político donde dar rienda suelta a sus ideas filosóficas sobre el hombre y la sociedad, en las que se respiraba ya cierto aire de modernidad» (Herrera Rodríguez, 2003b, p. 169).

y de la sanidad e impulsó un sistema de salud pública periférico basado en instituciones de carácter municipal, que recibió alabanzas en muchos países europeos. Ingresó en la Real Academia Española en 1927. Fue retratado por su amigo Joaquín Sorolla. Falleció en septiembre de 1936 (Herrera Rodríguez, 2004).

A pesar de no ser médico ni personal sanitario, el profesor Herrera le dedica un artículo al prestigioso matemático **Pedro de Pineda y Gutiérrez**, nacido en El Puerto de Santa María en 1891. Estudió la carrera de Ciencias (sección de Exactas) en la Universidad Central de Madrid. Es considerado uno de los últimos discípulos de Eduardo Torroja. Obtuvo distintas Cátedras en diversas Facultades de Ciencias de nuestro país. En diciembre de 1950 recibió el mayor reconocimiento social que la matemática española podía conceder en esos momentos: su elección como académico de número de la Real Academia de Ciencias Exactas. Tras una larga enfermedad, falleció en Madrid el 7 de enero de 1983 (Herrera Rodríguez, 2006).

Alejandro San Martín y Satrústegui nace en un pueblo de Navarra en 1847. Obtuvo el grado de licenciado en diciembre de 1868, aunque un año antes de este logro dio muestras de su precocidad fundando un periódico al que bautizó con el nombre de *La Aspiración Médica*. En el curso 1868-1869 realizó los cursos de doctorado en la Universidad Central de Madrid y consiguió el grado de doctor con la tesis *Relaciones entre el sistema vascular y nervioso*. Durante un tiempo ejerce como médico rural. En 1874 obtuvo la Cátedra de Terapéutica de la Facultad de Medicina de Cádiz. En esta ciudad participó activamente en la Academia de Medicina con un discurso sobre el pasado, presente y porvenir de la terapéutica. En Cádiz coincide con Francisco Giner de los Ríos, preso y apartado de sus labores docentes. Con 35 años, Alejandro San Martín dio un giro a su vida cuando ganó la cátedra de Patología Quirúrgica de Madrid. Como cirujano, y teniendo en cuenta la época en que le tocó vivir, se preocupó por el problema de las infecciones en las intervenciones quirúrgicas, por la anestesia y, evidentemente, por el campo operatorio en el que debía operar.

Colaboró en la publicación de la *Gaceta de Higiene y Climatología* con Benito Alcina, quien luego en Madrid desarrolló un magisterio muy importante dentro del campo de la microbiología. En 1888 publicó su *Curso de Patología Quirúrgica*. Ingresó en el Ateneo de Madrid en abril de 1892 con una conferencia titulada «Influjo del Descubrimiento del Nuevo Mundo en las Ciencias Médicas», la cual concluyó con la queja del atraso científico de la España de finales del siglo XIX y con un reconocimiento a los médicos hispanoamericanos con los que había coincidido en las grandes capitales europeas.

Un hombre de gran austeridad, profundamente marcado por la Institución Libre de Enseñanza, que acudía al hospital y a sus clases en el tranvía de Cibeles. Un cirujano culto que dominaba el francés y el inglés, lo cual le permitió relacionarse con grandes figuras de la cirugía de su tiempo. Músico aficionado, pero también un San Martín Académico, Senador Real y fugaz Ministro de Instrucción Pública en un gobierno del liberal Segismundo Moret, donde poco pudo hacer en los pocos meses que estuvo en el cargo por mejorar la enseñanza en nuestro país. Lo verdaderamente importante creemos que lo hizo en el aula como docente y en la sala de operaciones donde consiguió fraguar una importante escuela quirúrgica. (Herrera Rodríguez, 2009, p. 392)²⁸

Manuel Gutiérrez Rodríguez (San Fernando, 1923-2009). Médico, cursa el bachillerato en el instituto Columela de Cádiz y en el instituto Ramón Llull de Palma de Mallorca. En 1943 ingresó en la Facultad de Medicina de Cádiz, institución en la que terminó sus estudios en 1951. Recibió la influencia y el magisterio del profesor Francisco Orts Llorca y de los doctores Enrique Gómez Marcano, Evaristo Puerta y Enrique Martínez Salazar. Ejerció como médico en Alcalá de los Gazules (Cádiz), donde realizó varios trabajos de investigación sobre problemas hematológicos. En 1960 se doctoró en Medicina con la tesis *Contribución al estudio de un nuevo fijador colorante con especial aplicación en hematología*. En 1966 ingresó en el Instituto de Investigaciones Pesqueras de Cádiz (CSIC) y al año siguiente obtuvo por oposición la plaza de colaborador. En 1974 retornó como investigador al Instituto de Ciencias Marinas de Andalucía (CSIC), institución en la que se jubiló en 1988. Gran parte de su trabajo se dedicó a la biología marina, con trabajos sobre el estudio citohematológico y de proteínas en atunes. Entre otros méritos, deben destacarse los siguientes: socio fundador de la Sociedad Española de Citología, experto de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) en Ciencias Náuticas y Pesquerías, profesor honorario de la Facultad de Medicina de Cádiz, académico de número de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Cádiz, académico correspondiente de la Nacional de Medicina y socio fundador de la Sociedad Iberoamericana de Histoquímica y Citoquímica (Herrera Rodríguez, 2022a; Herrera Rodríguez *et al.*, 2009).

28. «Un personaje, pues, el de San Martín que traspasó las fronteras de su generación, pues no dejó indiferente a un Gregorio Maraón que lo tuvo de profesor y que quedó impresionado por su talante y sobre todo por su impresionante generosidad final de donar su cuerpo al anfiteatro anatómico para que los estudiantes aprendieran e investigaran con sus restos mortales» (Herrera Rodríguez, 2009, p. 391).

José María de Puelles y Centeno nace en 1853 en Alcalá de los Gazules (Cádiz), localidad en la que transcurre su infancia rodeado de su familia, grandes propietarios de tierras y con un activo papel en la política local y provincial. Cursó los estudios de Medicina en Cádiz entre 1869 y 1873, en pleno Sexenio Revolucionario, y obtuvo unas calificaciones mediocres. Logra finalizar la carrera y revalida los estudios en la Facultad de Medicina en 1873. Su primer destino como médico titular fue Jimena de la Frontera. Lo llamaron al servicio militar obligatorio para incorporarse al ejército liberal en la tercera guerra carlista. Entre el 17 y el 19 de noviembre recibió la orden de incorporarse a la Brigada Sanitaria de Madrid. A los pocos días de su llegada a Madrid es nombrado médico del Batallón de Cazadores de Segorbe n.º 19 y parte para Bilbao. En sus memorias puso de manifiesto la precariedad de las condiciones higiénicas sanitarias de los heridos y la importancia de la labor de las Hermanas de la Caridad y la Cruz Roja Internacional. José María de Puelles se licenció en mayo de 1876 y regresó a Alcalá de los Gazules como médico titular. Entre 1883-1889 cursó la carrera de Derecho y abandonó definitivamente el ejercicio de la medicina en 1901, cuando obtuvo la notaría de Medina Sidonia. Fallece allí en 1927 (Molanes *et al.*, 2011).

Francisco Guerra Pérez-Carral nace en Torrelavega (Cantabria) en 1916. Médico especialista en farmacología y autoridad mundial en historia de la medicina precolombina y filipina; bibliófilo. Doctor en Medicina, Ciencias, Historia y Filosofía. Estudió Medicina en la Universidad Central de Madrid, siendo en 1936 interno por oposición con Teófilo Hernando, y fue secretario de la Federación Universitaria Española (FUE) de Medicina. Durante la Guerra Civil, fue mayor médico provisional y director del Hospital n.º 11 de Montjuic en Barcelona. Su trayectoria vital discurre cronológicamente por la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad de California y la Universidad de Yale, para recalar finalmente en el Wellcome Institute for the History of Medicine en Londres. En España destacan sus estudios sobre la medicina española en América y Filipinas. Su cariño por los libros antiguos con valor historiográfico y heurístico le llevó a tener una valiosísima colección de ejemplares únicos que donó a la biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid (Herrera Rodríguez, 2012b).

Pedro Rodrigo Sabalette (1904-1947). Hijo del insigne médico gaditano Leonardo Rodrigo Lavín. Cursó sus estudios en la Facultad de Medicina de Cádiz. Fue alumno por oposición en el Servicio de Profilaxis Públicas de Enfermedades Venéreas. En 1923 obtiene el grado de doctor en la Universidad Central de Madrid con la tesis *De la actividad tónica de los músculos estriados y su posible registro gráfico*. Amplió estudios en diversos países europeos. Fue Académico de Número de la Real Academia de Medicina y Cirugía de

Cádiz. Fue profesor de la Facultad de Medicina de Cádiz, donde se encargó de la asignatura de Patología General. En 1935 obtuvo la Cátedra de Patología y Clínicas Médicas en la Universidad de Sevilla. Falleció en 1947 en «la explosión de Cádiz». En 1948 se publicó *Manual de Patología Médica*, dirigido por Misael Bañuelos y en el que Rodrigo Saballete colaboró en el capítulo dedicado a las enfermedades del sistema nervioso central y periférico, en el cual incluyó un apartado sobre la poliomielitis (Herrera Rodríguez, 2015b).²⁹

Antonio Manuel Pariente, nacido en Cádiz en 1755. En 1783 obtuvo el título de bachiller en Filosofía y Medicina por la Universidad de Sevilla, tras haber asistido a cuatro cursos en la Facultad y realizado los dos años de práctica reglamentarios que le permitían ejercer su carrera. Se asienta en El Puerto de Santa María y contrae matrimonio con Josefa-Rafaela Welch. Su suegro, de origen irlandés, era el vicecónsul de Inglaterra. En 1812 es nombrado médico titular de la ciudad. Fue vocal de la Junta de Sanidad del Ayuntamiento portuense. En 1813 realizó una gran labor en la epidemia de fiebre amarilla de 1813 que asoló a la provincia gaditana. En 1815 fue nombrado síndico procurador mayor, cargo que ejerció con gran beneficio para El Puerto. Se preocupó del aseo y limpieza de las calles y plazas de la ciudad durante su periodo como síndico y solicitó que se establecieran cuadrillas de hombres con carros para limpiar dichas calles. Ejerció actividades como médico, político, copista y recopilador de escritos muy diversos, y le tocó vivir una época conflictiva de guerras y cambios de regímenes políticos (Herrera Rodríguez, 2015a).

Gonzalo Rodríguez Lafora (1886-1971) es una de las figuras médicas más notable de la llamada «generación de 1914». Entre 1910 y 1912 trabajó en el Saint Elizabeth Hospital de Washington. En 1910 se desarrolló en esa ciudad una epidemia de poliomielitis que propició un artículo de Lafora, que vio la luz pública en España en 1913, aunque previamente realizó comunicaciones sobre el tema en inglés y alemán.

José Gómez Sánchez (Barcelona, 1921 - Cádiz, 2016). Médico, catedrático, patólogo. Estudió medicina en Valencia, donde se licenció en 1944 con Premio Extraordinario. En 1947 se doctoró con la tesis *Contribución a la histotoxicología del clorhidrato de fenarsina* en la Universidad Central de Madrid con sobresaliente *cum laude*; en esta ciudad ocupó los cargos de colaborador científico del CSIC y profesor agregado de Histología de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense. Médico especialista en histopatolo-

29. Las páginas dedicadas a la poliomielitis constituyen una fuente de gran interés para conocer el estado de los conocimientos de la citada enfermedad a finales de los años cuarenta, tanto en los aspectos etiológicos, patogénicos, clínicos, anatomopatológicos, profilácticos y terapéuticos.

gía, fue socio fundador de las Sociedades Españolas de Anatomía Patológica, de Histología y de Citología. En 1974 obtuvo la Cátedra de Histología y Embriología General y Anatomía Patológica de la Facultad de Medicina de Cádiz, de la que fue vicedecano (1975-1978) y posteriormente decano (1978-1983), cargo en el que realizó una importante labor. Fue fundador de una importante escuela de histólogos e histopatólogos, cuyos miembros ocupan puestos académicos relevantes en las Universidades de Cádiz, Granada y Madrid. Además de sus numerosas publicaciones, tradujo entre otros libros *Cuadernos de Histología Humana* (1974) y *Embriología Humana* (1977) de J. Poitiers. En 1980 ingresó en la Real Academia de Medicina y Cirugía de Cádiz con el discurso «Luis Urtubey, un maestro olvidado»; fue presidente de esta institución durante una legislatura y presidente de honor en los últimos años (Díaz-Rubio García, s.f. -a; Herrera Rodríguez, 2016³⁰).

Manuel Martín Salazar (1854-1936) nace en Montellano (Sevilla). Con aproximadamente 15 años de edad ingresó en el Instituto Provincial de Segunda Enseñanza de Sevilla. En 1873 comenzó el primer curso de la carrera en la Escuela de Medicina y Cirugía de Sevilla, aunque posteriormente se trasladó a la Facultad de Medicina de Granada. En 1878 obtuvo el título de licenciado en Medicina y cirugía e inmediatamente, en 1879, ingresó en el Cuerpo de Sanidad Militar, institución en la que realizó una importante labor antes de ocupar puestos de alta responsabilidad en la Administración sanitaria civil. Estuvo destinado durante seis años en el Hospital Militar de Cádiz, entre 1880 y 1886. Tuvo destinos en Cádiz y en otros puntos de la provincia, aunque también pasó por Sevilla, Huelva, Madrid y, para operaciones de campaña, Melilla. En 1896 embarcó en Cádiz con destino a La Habana. Llevó a cabo en 1885 una intensa actividad como médico durante la epidemia de cólera, lo que le hizo entrar nuevamente en contacto con las enfermedades infecciosas y las epidemias. Regresó nuevamente a Cádiz y se incorporó al Primer Batallón del Regimiento de Infantería de Álava n.º 60, destino en el que permaneció hasta 1891. Por tanto, su vinculación con Cádiz queda más que probada. Perteneció a la misma generación que Santiago Ramón y Cajal, con el que coincidió en el seno de la Real Academia Nacional de Medicina. Según Laín Entralgo, se puede adscribir a la llamada «generación del 80». En 1887 publica una monografía titulada *La higiene de la tisis*

30. En este artículo, el profesor Herrera hace una semblanza en la «Galería de Académicos. Sesión Necrológica» en el curso académico 2015-2016 de la Real Academia Hispano Americana de Ciencias, Artes y Letras. En el mismo apartado participan Felicidad Rodríguez Sánchez con «Don José Gómez. Semblanza de un maestro» y José Manuel Blanco Villero con «Réquiem por un maestro».

según Manuel Martín Salazar; en ella se presentan y analizan apartados específicos sobre la etiología de la tuberculosis, el contagio, la herencia, la vacunación, la desinfección, la alimentación y el clima, así como epígrafes dedicados a la higiene social y a la tuberculosis en el Ejército.

«El Descubrimiento de la educación pública como agente de la medicina preventiva, que debemos a los iniciadores del movimiento antituberculoso, ha sido tan importante como lo fue, treinta años antes, el descubrimiento de la teoría antimicrobiana de las enfermedades».

Erving Edward AMORY WINSLOW (1877-1957)

Destacó muy especialmente por sus conocimientos higienistas y la aplicación de estos a la sanidad española, tanto en el seno del Ejército como posteriormente en la sociedad civil. Ejerció los cargos de inspector general de Sanidad Exterior e inspector general de Sanidad; precisamente en este último cargo tuvo que afrontar la difícil situación que provocó la crisis epidémica de 1918.

La gran virtud de estos y otros médicos de la época fue «la introducción en España de una investigación científica a la vez actual, original y exportable», pero en muchas ocasiones sin otros recursos que su vocación personal, su talento y esfuerzo solitario. (Herrera Rodríguez, 2017b, p. 44)

Anastasio Rojo Vega. Nació en 1954 y ocupó el puesto de catedrático de Historia de la Ciencia de la Universidad de Valladolid desde noviembre de 2011 hasta su muerte. Por su trayectoria, ganó los premios Uriach y Dionisio Daza Chacón. Desde 1995 hasta su fallecimiento, acaecido el 10 de enero de 2017, colaboró con el periódico *El Norte de Castilla* como columnista. Entre su labor investigadora destaca la atribución de la autoría de *La pícara Justina* al vallisoletano Baltasar Navarrete, además de haber sido autor de libros como *Datos sobre América en los Protocolos de Valladolid. Siglos XVI-XVIII*, *Bibliotecas y lecturas de mujeres: siglo XVI*, *Memoria que la Junta Local de Sanidad de Valladolid eleva al Consejo de Sanidad del Reino en cumplimiento del Decreto de 23 de marzo de 1894 o Anecdótico Vallisoletano*. En el obituario que le dedica el profesor Herrera, alude a la de veces que coincidió con él en tribunales de tesis doctorales o en Jornadas de Historia de

la Medicina hispanoamericana en tiempos en que el profesor Antonio Orozco Acuaviva estaba al frente de la cátedra de Historia de la Medicina.³¹

Pío del Río-Hortega (Portillo, Valladolid, 1882 - Buenos Aires, Argentina, 1945). Nacido en el seno de una familia acomodada, cursó sus estudios en la Facultad de Medicina de Valladolid. Como alumno interno comenzó a trabajar en la Cátedra de Histología y Anatomía Patológica que regentaba el que sería uno de sus maestros y mentores: Leopoldo López García. En 1909 leyó en Madrid su tesis doctoral, titulada *Etiología y anatomía patológica de los tumores del encéfalo*, un tema que le preocuparía durante toda su vida y en el que fue una autoridad reconocida a nivel mundial. Entre 1911 y 1913 desempeñó, con carácter interino, el cargo de profesor auxiliar de la misma asignatura en la Cátedra de López García. Fue nombrado jefe de sección en el Instituto del Cáncer de Madrid. En 1913, la Junta de Ampliación de Estudios le pensionó para trabajar en temas cancerológicos en París, Londres y Berlín. En 1917 fue nombrado secretario de la Sociedad Española de Biología, que presidía Ramón y Cajal, con el que tuvo grandes desavenencias. Sus estudios se centraron en la neuroglia y la microglia, conjuntos de células a las que llegaron a llamar «células de Hortega». Fue propuesto para el Premio Nobel de Medicina en dos ocasiones: 1929 y 1937. Su filiación republicana y su ideología comunista le obligaron al exilio en París, donde fue nombrado miembro de la Legión de Honor Francesa. Fue nombrado doctor *honoris causa* por la Universidad de Oxford en 1939. Falleció en Buenos Aires en 1945, donde se exilió desde el inicio de la Segunda Guerra Mundial. Sus restos mortales descansan en el Panteón de Ilustres de Valladolid, su ciudad natal.

«Hasta entonces se admitía solamente la existencia de dos variedades fundamentales de la misma —la protoplásmica y la fibrosa—, además de unos elementos mal estudiados a los que Santiago Ramón y Cajal había llamado glia adendrítica o «tercer elemento». Río Hortega demostró que en este último había que distinguir dos especies citológicas distintas: la microglia o mesoglia y la glia interfascicular u oligodendrogli».

LÓPEZ PIÑERO, 1983

31. «Soy Anastasio Rojo Vega, catedrático de Historia de la Ciencia en la Universidad de Valladolid y columnista del periódico *El Norte de Castilla*, con los siguientes premios: *Uriach* y *Dionisio Daza Chacón*. Por oficio y por gusto escribo sobre las materias que imparto: Alimentación y Cultura, Guerra de la Independencia, Historia del libro, Historia de la Medicina, Historia de Valladolid» (Herrera Rodríguez, 2017a, p. 243).

Según recoge el profesor Herrera, en febrero de 1926 se lleva a cabo un homenaje a Pío del Río-Hortega, en el que, en la *Revista de Medicina y Biología*, se incluyó un artículo del propio Río-Hortega titulado «La neuroglia y el tercer elemento de los centros nerviosos». Los días 18 y 19 de dicho mes impartió dos conferencias en la Facultad de Medicina de Cádiz, invitado por el decano Leonardo Rodrigo Lavín.^{32, 33}

Antonio Gómez Marcano. Nace en San Fernando (Cádiz) en 1905 y fallece en Cádiz en 1983. Realizó sus estudios preparatorios en el curso 1919-1920. Concluyó la carrera de Medicina en el curso 1924-1925, cuando contaba 20 años de edad. Desarrolló los estudios de la reválida de licenciatura con dos trabajos: «Papel del suelo en las epidemias» y «El tétanos traumático». En 1926 ingresa en el Cuerpo de Sanidad de la Armada. Estuvo embarcado en el buque Reina Regente y llegó a ser capitán en 1928. Fue discípulo de Luis Urtubey, que dirigió su tesis doctoral. En 1933 leyó su memoria doctoral, titulada *Encefalitis guanídica*, por la que obtuvo la calificación de sobresaliente. Fue publicada en 1934 en la *Revista Anales de Neurobiología*, fundada en 1919 por José Ortega y Gasset y de la que era presidente del comité de redacción Santiago Ramón y Cajal. En 1934 obtuvo una beca para ampliar estudios en Alemania. Durante la guerra civil española ejerció como médico en la Escuela Aeronáutica Naval de Barcelona y como jefe de Sanidad en la Base Naval de Cartagena (Murcia). Al acabar la Guerra Civil se exilió en Orán (Argel) y un año después marchó a trabajar a Venezuela en la División de Malariología. Llegó a dirigir la Escuela de Malariología y Saneamiento Ambiental de Caracas (Venezuela) desde 1961 a 1970. Tras su jubilación volvió a Cádiz, donde falleció en 1983.³⁴

Pedro Máximo Ruiz. Nació en Jerez de la Frontera en 1899. En junio de 1910 verificó el examen de ingreso en el Instituto General y Técnico de Jerez. Obtuvo el título de bachiller por la Universidad de Sevilla en marzo de 1916. Su título de licenciado en Me-

32. «Fue en la Residencia donde D. Pío descubrió y, con sus colaboradores, estudió en detalle otro elemento de la neuroglia conocido entonces como el tercer elemento, al que bautizó con el nombre de microglia» Severo Ochoa [1986]» (Herrera Rodríguez, 2019b, p. 328).

33. «Su momento de máximo esplendor coincidió con su salida del Laboratorio de Cajal, años en que publicó sus descubrimientos y aportaciones más importantes trabajando ya en su Laboratorio de la Residencia de Estudiantes en Madrid. Sin embargo, y por encima del asombroso número de publicaciones escrito personalmente por él, destaca la importancia de sus contribuciones, principalmente las referidas a la neuroglia y oligodendroglia» (Díaz-Rubio, s. f.c).

34. «Antonio Gómez Marcano no podía quedarse en la España de Franco porque su vida habría estado en peligro. Gómez Marcano es un ejemplo, entre otros muchos más, de lo que perdió nuestro país en el terreno de la ciencia y de la medicina con esta guerra fratricida que consumió a España entre 1936 y 1939, sobre la que escribió un libro estremecedor Manuel Chaves Nogales: “A sangre y fuego. Héroes, bestias y mártires de España”» (Herrera Rodríguez, 2019a, p. 32).

dicina tiene fecha de expedición de 22 de diciembre de 1922. El 1 de junio de 1925 consta que se colegió, con el número 132, en el Colegio de Médicos de Cádiz. En 1931 realizó un curso en Navalmoral de la Mata (Cáceres) y se convirtió en médico agregado del Dispensario Antipalúdico Municipal de Jerez. Consiguió la plaza en propiedad como médico de la Beneficencia Municipal jerezana el 29 de octubre de 1932. Al año siguiente formó parte como miembro del tribunal que juzgó las oposiciones para dotar la plaza de director del Laboratorio Municipal de Higiene de Jerez. En 1932 y 1933 publicó varios informes mensuales sobre la actividad en el Dispensario Antipalúdico jerezano en el *Boletín del Instituto Provincial de Higiene de Cádiz*. En 1933 publicó un detallado informe sobre la actividad clínica y de laboratorio en el citado Dispensario correspondiente a todo 1932. En 1963 recibió el título de especialista en Análisis Clínico. Falleció en Jerez en marzo de 1971 (Herrera Rodríguez y Marín Paz, 2021).

José Estrade Camuñez (1904-1973). Nace en Cádiz. Durante su infancia, un accidente fortuito en el parque de María Luisa, de Sevilla, lo obliga a guardar cama durante varios años. Cuentan que acudía a clase con bastón. Inicia sus estudios de Medicina en 1925. Durante la carrera fue alumno interno de la Cátedra de Fisiología y de Análisis Clínicos del Hospital de Mora. Durante el verano de 1929 acudía a Vejer, Conil y Alcalá de los Gazules con el inspector provincial de Sanidad para impartir conferencias sobre la divulgación antipalúdica. Participó con Leonardo Rodrigo Lavín en la campaña contra la virulú en Los Barrios. En 1933 ganó por oposición la plaza de director de Laboratorio Químico Municipal de Jerez de la Frontera. Su trabajo en el seno del Laboratorio Municipal de Higiene de Jerez es la obra profesional más importante de su vida, junto con las publicaciones que llevó a cabo. Las memorias del Laboratorio de los diversos años contienen datos sobre la situación epidemiológica, referidas a enfermedades como la fiebre tifoidea, fiebre de Malta, tuberculosis, varicela, coqueluche, parálisis infantil, etc. En 1937, la alcaldía de Jerez felicita al Laboratorio Municipal por haber sido capaz de obtener más de 65 000 vacunas antivariólicas y por la campaña de vacunación realizada. El año 1947 es importante en la trayectoria profesional de Estrade, ya que es nombrado vicepresidente del Consejo Municipal de Sanidad de Jerez y académico correspondiente de la Real Academia de Sevilla. En 1956, el Laboratorio Municipal estrenó dependencias en la jerezana plaza de Santa Isabel y Estrade expresó su agradecimiento por el nuevo centro sanitario al alcalde Álvaro de Domecq y Díez. Fallece en su ciudad natal en noviembre de 1973.³⁵

35. Según relata Estrada Camuñez en *Esta es mi vida*, un documento mecanografiado de 23 folios, «al cesar de Alumno Ayudante del Instituto Provincial de Sanidad, me nombraron Médico Ayudante con el

Fernando Camuñez del Puerto. Nació en San Fernando (Cádiz) en 1883. Ingresó en la Facultad de Medicina de Cádiz en el curso académico 1898-1899. Durante la carrera fue alumno interno por oposición en la Cátedra de Medicina Legal. Años más tarde, en 1913, se doctoró en la Universidad Central de Madrid. Publica su tesis doctoral, titulada *Los protozoos parásitos del género Leishmania y las Leishmaniosis*. Desde abril de 1912 hasta marzo de 1914 ejerció como médico supernumerario del Hospital de la Misericordia y de San Juan de Dios de Cádiz. Fue vocal de la sección técnica de la Junta Provincial de la lucha antituberculosa y perteneció al Cuerpo de Médicos Titulares. En 1925 ingresa como director interino en el Instituto Provincial de Higiene y colabora estrechamente con Leonardo Rodrigo Lavín. Fallece en 1952 a causa de párkinson por una encefalitis postvacunal.³⁶

José María Escudero Franco nació en 1855 en Leganés (Madrid). Estudió la carrera de Medicina en la Facultad de Madrid, en la que obtuvo el grado de licenciado el 13 de febrero de 1875, a los 19 años de edad. Ejerció como alumno interno del Hospital Clínico de la Facultad de Medicina. Al parecer, Escudero también realizó estudios de Archivos y Bibliotecas. Fue nombrado médico 2.º del Cuerpo de Sanidad Militar con destino al Escuadrón de Cazadores de Andalucía n.º 7. Participó en el sitio de la Seo de Urgel, en la operación militar de San Quirze, en San Pedro de Torelló y Berga, y en Santa Bárbara

suelo de 4.000 ptas. anuales, tomé posesión el día 1 de agosto de 1930 y permanecí desempeñando dicho cargo hasta el día 31 de diciembre de 1932, que fui destituido por no pertenecer al Gobierno de la República, pues yo estaba adherido a la Unión Patriótica, órgano de la Dictadura de Primo de Rivera, al día siguiente y por estar vacante me nombraron Jefe de la Sección de Epidemiología, interino, con la cantidad anual de 6.000 pesetas, cesando el 30 de julio, que me vine a Jerez. También fui nombrado interino, Médico Ayudante del Dispensario Antivenéreo con fecha 1 de agosto de 1931, cesando cuando me trasladé a Jerez, percibiendo la cantidad de 2.000 pesetas al año. Con fecha 15 de octubre de 1930, que ya me había Colegiado con el número 200, comencé a trabajar en mi consulta particular, me establecí como especialista en Enfermedades Venéreas y en Análisis, tenía un laboratorio con todo el material menos lo más costoso, me faltaba, la balanza de precisión, la centrifugadora eléctrica, la estufa de cultivos, el horno de esterilización, el microscopio y la máquina de escribir, los análisis que requerían estos aparatos, los efectuaba al mismo tiempo que hacía los análisis en casa de mi Maestro; me establecí en el primer piso de la calle Cánovas del Castillo nº 10 de Cádiz, casa que alquilé por sus buenas condiciones, ...» (Herrera Rodríguez, 2021, p. 5).

36. «Certificado médico del Dr. Lebrón[.] Presté asistencia a D. F.C. del P. (sic) de 69 años de edad y vecino de esta capital el que siendo Jefe la Sección de Bacteriología de este Instituto Provincial de Higiene a raíz de puesta la tercera inyección de vacuna anticolérica, que la Superioridad había ordenado al personal del mismo en 1948 sobrevino abundante hemoptisis con repetición y estableciéndose a continuación una encefalitis (postvacunal) cuya lenta y progresiva evolución le permitió el ejercicio del cargo hasta que con un síndrome de parkinsonismo postencefálico sucumbió en un momento de hipertonía y colapso consiguiendo el día 30 de septiembre de 1952, en el certificado de se hizo constar que el fallecimiento se debió a “Hiperquinnesia Parkinsoniana por encefalitis postvacunal”» (Herrera *et al.*, 20022, pp. 11-12).

de Oteiza. En septiembre de 1876 es destinado al primer Depósito de Caballos Semetales de Jerez de la Frontera. Allí ejerció hasta su fallecimiento, a temprana edad, en enero de 1885. Durante su estancia en Jerez desarrolló una interesante labor publicista, tanto de temas médicos y quirúrgicos como literaria en el terreno de la poesía, la narración y el periodismo en la revista *Asta Regia*. Escudero publicó en ella su discurso de ingreso en la Academia Médico-Quirúrgica Jerezana, que tituló «Teorías sobre la naturaleza de las heridas por armas de fuego; medios quirúrgicos de que se hace uso en cirugía militar para su curación», pronunciado el 20 de mayo de 1877. El 31 de octubre de 1880 intervino nuevamente en la Academia Médico-Quirúrgica Jerezana con el discurso «El paludismo, sus causas y esencia; causas de la periodicidad», que también publicó en *Asta Regia*. El tema tiene su importancia porque, como indica nuestro médico, es «una enfermedad que reina endémicamente en la comarca de Jerez» (Herrera Rodríguez, 2022b, p. 158). Lo más enjundioso de este discurso de Escudero es cuando cuestiona la creencia de que el paludismo es debido a la descomposición de las sustancias orgánicas en el agua, modo de pensar que ha tenido su razón de ser durante muchos años, «en los que se desconocían las aplicaciones del microscopio y de la química» (Herrera Rodríguez, 2022b, p. 158). Afirma nuestro médico como algo indudable que la infección palúdica es debida a un miasma vivo. Fue un defensor a ultranza de la educación sanitaria y de la higiene a la hora de la prevención de las enfermedades, en lo que situó de gran importancia a la mujer con agente de salud y proveedora de las medidas de higiene. Publicó artículos sobre la fiebre tifoidea, el cólera asiático, la viruela y el cementerio de Jerez. También tuvo una dilatada y prolífica obra literaria en forma de poesía, con rimas, cantares, sonetos, romance, anacreónticas, madrigales, doloras, poesía religiosa, etc. La influencia de Gustavo Adolfo Bécquer en su obra es más que evidente.³⁷

Por cuestiones de época, el profesor Herrera coincidió con Manuel Gutiérrez Rodríguez, Pedro Laín Entralgo, José Gómez Sánchez y Anastasio Rojo Vega, pero sin ningún

37. «En marzo de 1881, Escudero imparte una conferencia en la Escuela Preparatoria para maestros de primera enseñanza de Jerez de la Frontera, institución incorporada a la Normal de Cádiz, tratando sobre la “Importancia de la higiene en la educación; necesidad de observar y practicar sus preceptos para la conservación de la salud”, conferencia que también publicó en la revista.

No hace falta insistir mucho que Escudero en esta conferencia realiza una apología de la educación; señala que la educación ha estado algo atrasada en España, “siendo esta la sola causa de que España no figure al nivel de otras naciones civilizadas”, aunque los gobiernos cada vez prestan más atención a la educación y a la enseñanza, no se presta la atención que se debe a la Higiene en los centros de enseñanza, ya que ésta no es patrimonio exclusivo de los médicos, sobre todo teniendo en cuenta que es nada más y nada menos que el arte de conservar la salud evitando las enfermedades» (Herrera Rodríguez, 2022b, p. 159).

lugar a dudas las personas que marcaron su vida, más allá de lo profesional, fueron su maestro y mentor Antonio Orozco Acuaviva y su amigo Luis Sánchez Granjel.

Dice el cantautor francés Georges Brassens: «Me parece que, si me quitara todo lo que los demás me han dado, si se pudieran borrar todas las influencias que he recibido desde la infancia [...] quedaría muy poca cosa, la verdad... Nada es realmente uno mismo».

Antonio Orozco Acuaviva. Nació en Cádiz en febrero de 1934. Finalizó sus estudios de Medicina en la Cátedra de Patología General, aunque luego se dedicó a la rehabilitación, siendo uno de los pioneros que introdujo esta especialidad en España. Fue un gran dinamizador de actos sociales, culturales y científicos en la ciudad, y director del Instituto Bibliográfico de Información Biomédica (Excmo. Colegio Oficial de Médicos de la Provincia de Cádiz). Se doctoró en 1965 con una tesis sobre la poliomielitis, dirigida por el doctor Manuel Cruz Hernández. Gran parte de sus trabajos y publicaciones realizadas durante su labor clínica tienen que ver con su trabajo asistencial desarrollado en el Centro Antipoliomielítico San Acacio y con sus investigaciones en torno al tratamiento médico y rehabilitador de la poliomielitis en las décadas sesenta y setenta del siglo pasado. Impartió docencia en la citada Facultad, en las disciplinas de Patología General y de Terapéutica Física. También fue profesor de Rehabilitación Infantil en la Escuela Departamental de Medicina de Cádiz. Siendo estudiante de Medicina comenzó su interés por las cuestiones histórico-médicas relativas a la historia de la medicina, disciplina a la que se dedicó en exclusiva cuando obtuvo la Cátedra de Historia de la Medicina de la Facultad de Cádiz (1983), aunque su labor docente en esta materia la empezó como encargado de curso (1972-1978), pasando posteriormente a agregado interino (1978-1981), fecha esta última en la que pasó a ser profesor agregado numerario. Fue jefe de servicio en el Hospital Fernando Zamacola, cargo que compartió con el de profesor de la Facultad de Medicina tanto de Terapéutica Física y Rehabilitación como de Historia de la Medicina, su verdadera vocación. Sería difícil entender y conocer la historia de la medicina gaditana sin los trabajos minuciosos de investigación del profesor Orozco. En 1977 ingresó en la Sociedad Española de Médicos Escritores por su trabajo premiado titulado «Médicos escritores gaditanos». Fue bibliotecario de la Facultad de Medicina y del Colegio de Médicos de Cádiz y, desde 1992 hasta su fallecimiento en julio de 2000, presidente de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Cádiz, de Academias Provinciales, del Ateneo Lite-

rario Artístico y Científico de Cádiz, de las Academias de San Dionisio y de San Romualdo, así como de numerosas entidades tanto nacionales como hispanoamericanas relacionadas con la historia, las artes y la medicina.

A título póstumo recibió la Medalla de Plata de la Ciudad de Cádiz. Su producción científica sobre la medicina gaditana, principalmente sobre el Real Colegio de Cirugía de la Armada de Cádiz, ha sido puesta de relieve en numerosos congresos nacionales e internacionales. Ello le valió la condecoración de la Cruz del Mérito Naval.

Ameno conferenciante, experto investigador y escritor prolífico, supo crear una Escuela de la Historia de la Medicina en Cádiz (Vidal Jiménez, 2004; Herrera Rodríguez, 2020).³⁸

Luis Sánchez Granjel. Nació en la localidad de Segura (Guipúzcoa) en 1920. Estudió Medicina en la Universidad de Salamanca, donde se licenció en 1945. Allí se vinculó a un grupo de intelectuales en la llamada «tertulia Exedra», *liderada* por el filólogo Antonio Tovar. Se especializó en psiquiatría, aunque, de la mano de Pedro Laín Entralgo, comenzó a interesarse por la historia de la medicina. Así, alcanzó el grado de doctor en 1948 con una tesis titulada *La psicología de Carl Gustav Jung en las relaciones entre medicina y religión*. Aquel mismo año se le nombró profesor encargado del curso de Historia de la Medicina en la Universidad de Salamanca. Afianzada de esta manera la dedicación de Granjel a la disciplina, fue decisiva la intervención de Tovar, entonces rector de la Universidad de Salamanca, para crear la Cátedra de Historia de la Medicina, la segunda en España tras la de la Universidad Central de Madrid. La cátedra fue ganada por Granjel en 1955, cargo que ejerció hasta su jubilación en 1987. Por encargo de Pedro Laín Entralgo, su obra histórico-médica está dedicada a la historia de la medicina española, de la que hizo un análisis bio-bibliográfico, su magna *Historia general de la medicina española*, que se publicó en cinco volúmenes entre 1978 y 1986. Se jubiló en 1987, cuando se le nombró

38. Una prueba de la magnitud de la *epidemia* de poliomielitis que se produjo en la década de los sesenta del siglo pasado en Cádiz queda reflejada en la Memoria del Centro San Acacio de 1962-1963: «La clínica tenía 42 camas, aunque con capacidad de ampliación, en casos de emergencias, hasta 52. Esta memoria ofrece un resumen de las actividades llevadas a cabo en la clínica entre el 18 de julio de 1962 y el 18 de julio de 1963, unos datos estadísticos que ponen de manifiesto la intensa actividad desarrollada por los sanitarios, de los cuales muy pocos recibían remuneración de la Diputación, colaborando en esta importante empresa de forma altruista como asistentes voluntarios. Los números hablan por sí solos:

- Enfermos asistidos en la policlínica: 780.
- Enfermos ingresados: 305 (99 en fase aguda y 206 en recuperación).
- Tratamientos fisioterápicos ambulatorio: 39.
- Número de historias clínicas: 596» (Herrera Rodríguez, 2012a, p. 343).

profesor emérito. Fue académico numerario de la Real Academia Nacional de Medicina, a cuya Junta Directiva perteneció con el cargo de bibliotecario. Durante este periodo organizó la biblioteca histórica de la institución y escribió *Historia de la Real Academia Nacional de Medicina*, publicada en 2006. Falleció en noviembre de 2014 en Salamanca. Granjel fue un autor prolífico, con sesenta y tres libros en su haber y otras publicaciones. Sus libros se caracterizan por la precisión, con una notable parquedad en las interpretaciones personales y juicios subjetivos. Además del estudio de la historia de la medicina, se ocupó de una serie de estudios literarios en torno a la generación del 98 (Herrera Rodríguez, 2018; Herrera Rodríguez y Urkia Etxabe, 2015).

5. A MODO DE CONCLUSIÓN

Sirva este artículo como mi humilde aportación para resaltar el inmenso e intenso trabajo desarrollado a lo largo de los años por el profesor Francisco Herrera Rodríguez. Desde sus inicios como investigador y docente tuvo como objetivo fundamental poner de relieve la importancia de la medicina gaditana y de sus figuras en el contexto de una sociedad española ávida de saber científico y que en muchas ocasiones se encontró con la falta de apoyo de Gobiernos poco proclives a la ciencia y la investigación. El profesor Herrera, por su obra, se ha convertido en un referente de la historia de la medicina y de otras disciplinas sanitarias y sociales a nivel nacional.

«Los logros en la medicina se pueden medir por investigaciones punteras, por horas de quirófano interminables, por estudios a gran escala que demuestran lo obvio, por una necesidad imperiosa de servicio al prójimo. Y también está el conocer de dónde venimos y hacia dónde podemos llegar. Sus publicaciones y las líneas de investigación [del profesor Herrera] han sido y serán el gran referente de nuestra historia.

Los que hemos tenido la suerte de poder disfrutar de su amistad, los que hemos podido contar con su asesoramiento y colaboración, sabemos de lo que hablamos.

Nunca dijo no, nunca negó la colaboración cuando se le pidió, nunca dejó de aconsejar a todo aquel que le pidió ayuda. Su conocimiento era el gran fondo de nuestra historia.

Paco aunó los valores fundamentales de la Historia de la Medicina Gaditana». (Ares Camerino, 2023)

6. AGRADECIMIENTOS

El Archivo de la Universidad de Cádiz se propone como objetivo prioritario la protección y la difusión de sus fondos documentales como elemento fundamental en la generación de conocimiento a través de la investigación. Su órgano de difusión es la revista *Cuadernos de Investigación de Fondos del Archivo de la UCA*. Desde aquí, quiero agradecer al Archivo de la UCA y a la Biblioteca de las Ciencias de la Salud, y a todo su personal, la iniciativa de dedicar el número del año 2025 de dicha publicación a la memoria y obra del profesor Francisco Herrera Rodríguez.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARES CAMERINO, A. (2023, 8 de septiembre). ¡Hasta siempre querido Paco, hasta siempre profesor! *Medicina Gaditana: Periódico digital del Excmo. Colegio Oficial de Médicos de Cádiz*. <https://medicinagaditana.es/hasta-siempre-querido-paco-hasta-siempre-profesor/>
- BALLESTER AÑÓN, R. (2014). Las biografías médicas y su significado histórico. La figura y la obra de Bernardino Ramazzini (1633-1714). *Medicina y Seguridad del Trabajo*, 60(Suppl. 2), 26-33. <https://doi.org/10.4321/S0465-546X2014000600004>
- BERNABEU MESTRE, J. (s.f.). Marcelino Pascua Martínez. *Diccionario Biográfico Electrónico (DB-E) de la Real Academia de la Historia*. <https://dbe.rah.es/biografias/14228/marcelino-pascua-martinez>
- BERNAL BORREGO, E. (2003). El Dr. Federico Rubio y la renovación de la medicina española (1827-1902). Catálogo de la exposición. Francisco Herrera Rodríguez [Reseña]. *Revista de historia de El Puerto*, (31), 98-101. https://www.revistadehistoriade-el-puerto.org/contenido/revistas/31/31_recensiones.pdf
- CABRERA AFONSO, J. R. (s.f.). *Reseña Histórica de la Facultad de Medicina de Cádiz*. Facultad de Medicina de la Universidad de Cádiz. Recuperado el 28 de octubre de 2024, de <https://medicina.uca.es/conocenos/historia/>
- CABRERA AFONSO, J. R., MÁRQUEZ ESPINÓS, C. y HERRERA RODRÍGUEZ, F. (1989). Joaquín Medinilla y Bela (1839-?) y su opúsculo «Baños de mar del Puerto de Santa María» (1880). *Revista de Historia de El Puerto*, (2), 91-100. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1432671.pdf>

- Descripción. (s. f.). *Facultad de Medicina*. Recuperado el 28 de octubre de 2024, de <https://medicina.uca.es/docencia/grado-en-medicina/descripcion/>
- DÍAZ-RUBIO GARCÍA, M. (s. f. - a). José Gómez Sánchez. *Diccionario Biográfico Electrónico (DB-E) de la Real Academia de la Historia*. <https://dbe.rah.es/biografias/jose-gomez-sanchez>
- . (s. f. - b). Laín Entralgo, Pedro. *Biomedes*. Recuperado el 28 de octubre de 2024, de <https://biomedes.es/biografia/lain-entralgo-pedro/>
- . (s. f. - c). Pío del Río Horteaga. *Diccionario Biográfico Electrónico (DB-E) de la Real Academia de la Historia*. <https://dbe.rah.es/biografias/4344/pio-del-rio-hortega>
- Distribución general de asignaturas y año de implantación. (s. f.). *Facultad de Medicina de la Universidad de Cádiz*. Recuperado el 28 de octubre de 2024, de <https://medicina.uca.es/docencia/grado-en-medicina/planes-de-estudios-itinerario-curricular-2/distribucion-general-de-asignaturas/>
- FERRER, D. (1961). *Historia del Real Colegio de Cirugía de la Armada de Cádiz*. Excmo. Colegio Oficial de Médicos de la Provincia de Cádiz, Tipografía Emporium.
- . (1983). *Historia del Real Colegio de Cirugía de la Armada de Cádiz*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz. <http://hdl.handle.net/10498/25506>
- Ferrer Fernández de la Riva, Diego. (s. f.). *Médicos Históricos Españoles*. Recuperado el 28 de octubre de 2024, de <https://medicoshistoricos.ucm.es/s/medes/item/835813>
- Francisco Herrera Rodríguez. Investigador en el periodo 1985-2017. (s. f.). *Producción científica. Universidad de Cádiz*. Recuperado el 28 de octubre de 2024, de <https://produccioncientifica.uca.es/investigadores/168213/publicaciones>
- GONZÁLEZ IGLESIAS, M.^a E. (2024). Necrológica - Francisco Herrera Rodríguez (1957-2023). Semblanza y legado de un humanista. *Llull*, 47(95), 205-212. <https://recyt.fecyt.es/index.php/LLUL/article/view/112294>
- GURPEGUI RESANO, J. R. y MONREAL MARQUEGUA, A. (2008). La enseñanza de la historia de la medicina en España. *Historie des Sciences médicales*, 42(2), 141-144. <http://www.biusante.parisdescartes.fr/sfhm/hsm/HSMx2008x042x002/HSMx2008x042x002x0141.pdf>
- HERRERA RODRÍGUEZ, F. (1988). El reglamento de la beneficiaria municipal domiciliaria de Cádiz de 1873. *Gades*, (17), 185-198.
- . (1989). La tesis doctoral sobre la monomanía y la pasión (1864) de Cayetano del Toro y Quartiellers (1842-1915). *Anales de la Universidad de Cádiz*, (5), 73-84. <http://hdl.handle.net/10498/11260>

- . (1996). El médico jerezano Juan José Cambas Gallego (1833-1877). *Revista de Historia de Jerez*, (2), 67-73. <https://www.cehj.es/app/download/5887430/67-73.pdf>
- . (2000a). *Gavilla de médicos gaditanos*. Quorum Libros Editores.
- . (2000b). *Revista Española de Salud Pública*. (Volumen 74, Monográfico 2000). Encuentro conmemorativo del Centenario del nacimiento de Marcelino Pascual Martínez (Valladolid, 1897 - Ginebra, 1977); El nacimiento de la Sanidad contemporánea española, 1925-1944: Motivaciones, actores y acciones. [Reseña]. *Llull: Revista de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas*, 23(48), 785-789. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2961112.pdf>
- . (2001). Pedro Laín Entralgo (1908-2001). *Llull: Revista de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas*, 24(49), 223-225. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/460326.pdf>
- . (2002). Un acercamiento a la obra de Federico Rubio y Gali (1827-1902). *Revista de Historia de El Puerto*, (29), 63-88. http://www.revistadehistoriade-elpuerto.org/contenido/revistas/29/29_articulo_03.pdf
- . (2003a). Medicina y sociedad en la España de la segunda mitad del siglo XIX: Una aproximación a la obra de Federico Rubio y Galí (1827-1902). Juan Luis Carrillo Martos (ed.). [Reseña]. *Revista de historia de El Puerto*, (31), 96-97. https://www.revistadehistoriade-elpuerto.org/contenido/revistas/31/31_recensiones.pdf
- . (2003b). Paz. Comedia dramática. Federico Rubio y Gali. [Reseña]. *Revista de Historia de El Puerto*, (30), 167-169. https://www.revistadehistoriade-elpuerto.org/contenido/revistas/30/30_recensiones.pdf
- . (2004). Amalio Gimeno (1850-1936), adelantado de la medicina experimental en España. *Llull: Revista de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas*, 27(60), 819-822.
- . (2006). El “Oficio de Matemático” en España en el siglo XX: Pedro de Pineda y Gutiérrez (El Puerto de Santa María, Cádiz, 2.XII.1891 - Madrid, 1.I.1893). Francisco A. González Redondo y Lourdes de Vicente Laseca. [Reseña]. *Revista de Historia de El Puerto*, (37), 103-105. https://www.revistadehistoriade-elpuerto.org/contenido/revistas/37/37_recensiones.pdf
- . (2007). *La obra sanitaria de Leonardo Rodrigo Lavín (1867-1950)*. Servicio de Publicaciones de la Diputación de Cádiz.
- . (2009). Un cirujano y humanista singular: Alejandro San Martín y Satrústegui (1847-1908). *Llull: Revista de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas*, 32(70), 386-396. <https://recyt.fecyt.es/index.php/LLUL/article/view/19244>

- . (2012a). Polio y rehabilitación en la obra de Antonio Orozco Acuaviva. *Llull: Revista de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas*, 35(76), 339-349. <https://recyt.fecyt.es/index.php/LLUL/article/view/19727>
- . (2012b). Una aproximación a la obra del profesor Francisco Guerra Pérez-Carral (1916-2011). *Llull: Revista de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas*, 35(75), 235-242. <https://recyt.fecyt.es/index.php/LLUL/article/view/18911/>
- . (2015a). Antonio Manuel Pariente: un médico ilustrado en El Puerto de Santa María. Ana Becerra Fabra. [Reseña]. *Revista de Historia de El Puerto*, (54), 151-153. https://www.revistadehistoriade-elpuerto.org/contenido/revistas/54/54_recensiones.pdf
- . (2015b). Una revisión de Pedro Rodrigo Sabalette sobre la poliomielitis (1948). *Cultura de los Cuidados: Revista de Enfermería y Humanidades*, 19(41), 56-70. <https://10.14198/cuid.2015.41.08>
- . (2016a). Crónica “Epicúrea” para Don José Gómez Sánchez. *Revista Hispanoamericana*, (6). https://revista.raha.es/16_necro01.pdf
- . (2016b). La Historia de Paulina. *Cultura de los Cuidados*, 20(44), 114-115. <https://doi.org/10.14198/cuid.2016.44.12>
- . (2017a). Un recuerdo emocionado para Anastasio Rojo Vega (1954-2017), *Cultura de los cuidados: Revista de Enfermería y Humanidades*, 21(48), 242-244. <https://doi.org/10.14198/cuid.2017.48.26>
- . (2017b). Una monografía de Manuel Martín Salazar sobre a tuberculosis (Cadiz, 1887). *Cultura de los Cuidados: Revista de Enfermería y Humanidades*, 21(47), 43-68. <https://doi.org/10.14198/cuid.2017.47.06>
- . (2018). Una biografía intelectual y humana del profesor Luis Sánchez Granjel. [Reseña]. *Cultura de los cuidados: Revista de Enfermería y Humanidades*, (52), 235-239. <https://doi.org/10.14198/cuid.2018.52.23>
- . (2019a). Antonio Gómez Marcano. La tesis doctoral sobre la encefalitis guanidínica (1933/1934) y notas sobre su exilio venezolano. *Cuadernos de Investigación de Fondos del Archivo UCA*, (1), 19-40. https://doi.org/10.25267/Cuad_investig_fondos_arch_UCA.2019.11.03
- . (2019b). Nota sobre un homenaje a Pío del Río Hortega en la “Revista de Medicina y Biología” de Cádiz (1926). *Llull: Revista de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas*, 42(86), 327-340. <https://recyt.fecyt.es/index.php/LLUL/article/view/76637>

- . (2020). Recuerdo en el XX Aniversario del fallecimiento del profesor Dr. D. Antonio Orozco Acuaviva (1934-2000). *Temperamentvm: Revista Internacional de Historia y Pensamiento Enfermero*, (16), e12928. <https://ciberindex.com/c/t/e12928>
- . (2021). La obra sanitaria de José Estrade Camúñez (1904-1973) en el Laboratorio Municipal de Higiene de Jerez de la Frontera. *Temperamentvm: Revista Internacional de Historia y Pensamiento Enfermero*, (17), e13328. <https://ciberindex.com/c/t/e13328>
- . (2022a). Manuel Gutiérrez Rodríguez (1923-2009). Formación médica y tesis doctoral de citohistoquímica (1959). *Cuadernos de Investigación de Fondos del Archivo UCA*, (4), 81-131. https://doi.org/10.25267/Cuad_investig_fondos_arch_UCA.2022.i4.04
- . (2022b). Medicina y literatura en la obra de José María Escudero y Franco (1855-1885). *Revista de Historia de Jerez*, (25), 149-174. <https://www.cehj.es/app/download/10981470/149-174.pdf>
- HERRERA RODRÍGUEZ, F. y MARÍN PAZ, A. J. (2021). Pedro Máximo Ruiz y el dispensario antipalúdico municipal de Jerez de la Frontera (Memoria de la campaña del año 1937). *Temperamentvm: Revista Internacional de Historia y Pensamiento Enfermero*, (17), e13448. <https://ciberindex.com/c/t/e13448>
- HERRERA RODRÍGUEZ, F., OGALLA CASTRO, D. y MARÍN PAZ, A. J. (2022). Revisión de la obra sanitaria de Fernando Camúñez del Puerto (1883-1952). *Temperamentvm: Revista Internacional de Historia y Pensamiento Enfermero*, (18), e14176. <https://doi.org/10.58807/tmptvm20225137>
- HERRERA RODRÍGUEZ, F. y SARASQUETE REIRIZ, M.^a C. (2009). Manuel Gutiérrez-Rodríguez (1923-2009): A cytohistochemist from Cadiz. *Scientia Marina*, 73(3), 617-619. <https://doi.org/10.3989/scimar.2009.73n3617>
- HERRERA RODRÍGUEZ, F. y URKIA ETXABE, J. M.^a. (2015). *Literatura y medicina en la obra del profesor Luis Sánchez Granjel*. Edición del autor.
- LAÍN ENTRALGO, P. (1978). *Historia de la Medicina*. Editorial Salvat.
- MOLANES PÉREZ, P., SÁINZ OTERO, A. M.^a y HERRERA RODRÍGUEZ, F. (2011). Testimonio de José María de Puellas y Centeno como médico durante la III Guerra Carlista. *Cultura de los Cuidados: Revista de Enfermería y Humanidades*, 15(30), 28-34. <https://doi.org/10.7184/CUID.2011.30.05>
- OROZCO ACUAVIVA, Antonio. (s.f.). *Médicos Históricos Españoles*. Recuperado el 28 de octubre de 2024, de <https://medicoshistoricos.ucm.es/s/medes/item/835730>
- VIDAL JIMÉNEZ, M. (2004). *Avenidas, calles, plazas e instituciones rotuladas con nombres de médicos en Cádiz y su provincia*. Excmo. Colegio Oficial de Médicos de la Provincia de Cádiz.